

**LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ¿RESPONSABLES DE LA VIOLENCIA EN
CHARAMBIRÁ?**

**MARÍA ALEJANDRA ABADÍA GERENA
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
BOGOTÁ, 2019**

Dedicatoria

A:

Dios, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante toda la academia.

Mi madre Lucía Gerena, por darme la vida, por su amor y entrega, por creer en mí y porque siempre me ha apoyado.

Mi hermana María Fernanda, por ser la luz de mi vida y el bastón que siempre me sostiene. Infinitas gracias por darme vida en cada consejo y por nunca dejarme desfallecer.

Fray Rogelio Cano Marín O. P., por su apoyo incondicional durante los últimos 3 años de mi carrera. Por su amistad, por sus consejos, por su cariño, por creer siempre en mí y por abrirme las puertas a diferentes espacios que promovieron mi crecimiento personal y el acercamiento a mis metas.

Todos mis amigos, compañeros y maestros, quienes han sido parte vital de este proceso.

Agradecimientos

A:

La Dirección Nacional de Evangelización y Cultura de la Universidad Santo Tomás por promover las misiones que permitieron mi crecimiento personal y, a la vez, me permitieron conocer diversas problemáticas nacionales entre las cuáles se encuentra la que suscitó el desarrollo de esta investigación.

La población de Charambirá, Chocó, por permitirme conocer su comunidad, sus necesidades y contribuir con el capital humano a la empresa tan enriquecedora que ha sido esta investigación a través de los diversos métodos de reconstrucción de memoria histórica y tejido social que esta población me enseñó.

Tabla de contenido

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	3
3.	PREGUNTA PROBLEMA	7
4.	OBJETIVOS	7
4.2	OBJETIVO GENERAL	7
4.3	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	7
5.	MARCO CONCEPTUAL	8
5.2	Violencia estructural	8
5.3	Territorio	13
5.4	Memoria	17
5.5	Los medios y la cultura de paz	21
6.	MÉTODO	24
6.1	Enfoque	26
6.2	Alcance	28
6.3	Herramientas	29
6.3.1	Matriz de análisis de contenido	29
6.3.1.1	Período	30
6.3.1.2	Medios seleccionados	30
6.3.1.3	Categorías	31
1.	Enfoque elitista	32
2.	Alusión al conflicto	32
3.	Enunciación de la población	33
4.	Fuentes	34
5.	Protagonistas de la nota	34
6.	Tipo de violencia	35
7.	Calidad de la información	36
6.3.2	Entrevistas	36
7.	RESULTADOS	37
7.1	RESULTADOS ACERCAMIENTO ETNOGRÁFICO	37
7.2	Ausencia del Estado	38
7.3	Vulnerabilidad	38
7.4	Hallazgos positivos	39
7.4	Registro visual	40
7.2	ANÁLISIS DE CONTENIDO	56
7.2.1	ANÁLISIS GENERAL	56
7.2.2	ANÁLISIS POR MEDIOS	62
7.2.2.1	SEMANA	63
7.2.2.2	El Tiempo	64
7.2.2.3	Chocó 7 días	65

7.2.2.4 El País.....	66
7.2.2.5 EXTRA (5 artículos)	67
7.1 ANÁLISIS DEL DISCURSO	68
8. CONCLUSIONES	73
ANEXOS.....	77
REFERENCIAS	79

LISTA DE GRÁFICOS

- **Gráfico 1:** Google. (s.f.). [Mapa del Litoral de San Juan, Colombia]. Recuperado el 31 de marzo de 2019, de: <https://goo.gl/maps/XPc4jfRCREU2>
- **Gráfico 2:** Triangulación de la violencia, Galtung (1969)
- **Gráfico 3:** Triángulo de la violencia <Teoría y práctica>; Galtung (1969)
- **Gráfico 4:** Relaciones entre los tipos de violencia; Galtung (1969)
- **Gráfico 5:** Resultados análisis de contenido: Enfoque elitista – elaboración propia
- **Gráfico 6:** Resultados análisis de contenido: Alusión al conflicto – elaboración propia
- **Gráfico 7:** Resultados análisis de contenido: Enunciación de la población – elaboración propia
- **Gráfico 8:** Resultados análisis de contenido: Fuentes – elaboración propia
- **Gráfico 9:** Resultados análisis de contenido: Protagonistas de la(s) nota(s) – elaboración propia
- **Gráfico 10:** Resultados análisis de contenido: Tipo de violencia– elaboración propia
- **Gráfico 11:** Resultados análisis de contenido: Calidad de la información – elaboración propia
- **Gráfico 12:** Comparación 5 medios principales – elaboración propia
- **Gráfico 13:** Resultados análisis del discurso: Enfoque elitista – elaboración propia
- **Gráfico 14:** Resultados análisis del discurso: Enunciación del actor armado – elaboración propia
- **Gráfico 15:** Resultados análisis del discurso: Enunciación del agente estatal – elaboración propia
- **Gráfico 16:** Resultados análisis del discurso: Temporalidad del conflicto – elaboración propia
- **Gráfico 17:** Resultados análisis del discurso: Causantes del conflicto – elaboración propia
- **Gráfico 18:** Resultados análisis del discurso: Tipo de violencia – elaboración propia

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge como consecuencia de una intervención realizada en el año 2017 con el centro de Pastoral Universitaria de la Universidad Santo Tomás (ahora Dirección Nacional de Evangelización y Cultura). Dicha intervención tuvo diversos fines: en primer lugar, por el carácter católico de la universidad, se realizó evangelización de la comunidad ya que la intervención se realizó durante los días conocidos como Semana Mayor o Semana Santa. En segundo lugar, los estudiantes de Ingeniería Ambiental que acompañaban la misión llevaron a cabo la construcción de un relleno sanitario, además de capacitar a la comunidad en el manejo del mismo. En tercer lugar, en labor conjunta con la Asociación Nacional de Empresarios (ANDI) se capacitó a la comunidad en diversas técnicas de pesca responsable. Por último, como iniciativa de la facultad de Diseño Gráfico, se pintaron las 23 casas correspondientes a este territorio conforme a las sugerencias de sus propietarios.

Esta intervención permitió conocer a la comunidad, sus necesidades, su cotidianidad, su historicidad y los procesos llevados a cabo alrededor de la misma, identificando actores clave y las dinámicas construidas por ellos, entendiendo que su realidad no ha sido correctamente visibilizada ni contrarrestada por las autoridades o los diferentes órganos estatales.

Además de ello, la población requiere que le garanticen el reconocimiento de la verdad de su territorio ya que las condiciones en las que se encuentran dificulta que puedan reaccionar o contravenir el discurso de los medios que tiende a revictimizarlos, pues una verdad contada a medias o de manera equivocada no es garante de restitución, reparación ni mucho menos de no repetición. Es por esto que al conocer dichas realidades percibidas por la comunidad y la situación de abandono en la que se encuentran tanto el territorio como la población surge la importancia de

realizar una labor investigativa que le permita a las víctimas de este conflicto dar a conocer su historia y sus necesidades ya que este caso puede ser representativo de muchos territorios a nivel nacional que, o nadie conoce o se encuentran en el olvido.

Las necesidades de la población solo se hicieron evidentes a medida que se conocía el territorio y se interactuaba con los habitantes. En esas interacciones, surge el interés por conocer el por qué de muchas de sus precarias condiciones de vida y entender las lógicas que las mantienen vigentes. Es por esto que, con ese objetivo, la presente investigación se divide en tres partes: Un primer trabajo o acercamiento de tipo etnográfico, un análisis de contenido de los diferentes medios de comunicación y por último el análisis del discurso de entrevistas realizadas a la comunidad donde son ellos quienes dan cuenta de su realidad y de todos aquellos aspectos de la misma a los que no se les ha dado la primacía o el valor necesarios.

En el acercamiento de tipo etnográfico se tienen presentes dos momentos cruciales que son el primer acercamiento que se hace, como ya se mencionó, en el año 2017 y en un esfuerzo colectivo con la Pastoral y la ANDI con una duración de 9 días en el territorio, y un segundo momento o acercamiento que se realiza en el año 2019 a petición de la comunidad durante el desarrollo de esta investigación, con una duración de 4 días en el territorio y con el fin de conocer de primera mano la realidad actual de Charambirá.

En cuanto al análisis de contenido y el análisis del discurso, ambos se realizaron con el fin de conocer convergencias o divergencias entre el discurso de los medios y el de los habitantes, para confrontar versiones y evidenciar la gran distancia entre lo reportado por los habitantes y lo que enuncian los medios de comunicación, colocando de presente como los medios de comunicación pueden ayudar a construir memoria sobre el conflicto armado, pero también la manera como pueden tergiversar o mal interpretar hechos de extrema gravedad generando distorsiones que

dificultan la comprensión de fenómenos como las masacres en territorios muy aislados que no tienen la posibilidad de interpelar a los medios de comunicación.

2. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Desde su visión enfocada al servicio a la comunidad y basada en el pensamiento humanista de Santo Tomas de Aquino, la Dirección Nacional de Evangelización y Cultura (en adelante DNEC) ha implementado ciertos ejes de trabajo en y para las comunidades desde los cuáles se identifican ciertas coyunturas sociales como el surgimiento y crecimiento de grupos al margen de la ley, además de las problemáticas que son causa directa de las mismas, como la ausencia del gobierno nacional en estas zonas, la pobreza y el desempleo, haciendo énfasis en el trabajo que se lleva a cabo en pro de su erradicación.

En cabeza de Fray Rogelio Cano Marín O.P. este grupo de estudiantes, frailes y administrativos ha realizado una serie de proyectos encaminados a mejorar la calidad de vida y a garantizar entornos óptimos para la vida en sociedad, promoviendo en la comunidad que conforma el grupo de “agentes de cambio” actitudes de entrega, servicio, percepción crítica de la realidad y creatividad frente a la resolución de conflictos y violencias de diversa índole (directa y estructural principalmente), ya que ellos, como estudiantes de la universidad, son los encargados de promover estrategias para el cambio social, de integración y de concientización.

Así las cosas, dentro de los ejes de trabajo que propone la DNEC, se encuentran las salidas a misión que se han venido llevando a cabo desde el año 2016 y que tienen como fin que las personas que conforman el equipo de voluntarios comprendan otras realidades y se apropien del concepto de comunidad desde los ojos del otro.

En el año 2016 las misiones iniciaron en el Departamento de La Guajira, precisamente con el corregimiento de Ishashimana al norte de Manaure, en donde las comunidades indígenas se encuentran en el olvido por parte del gobierno nacional y, por lo tanto, el acceso a la educación y a vivienda digna es utópico.

En el año 2017, ampliando la visión y la perspectiva de este trabajo para las comunidades, el centro de Evangelización y cultura, extendió sus labores y en su exploración encontró 2 nuevos territorios para realizar misión tanto de evangelización y asistencialismo, como de educación, recolección de historias de vida y ayuda humanitaria. Dichos territorios fueron: Campo dos, en el Catatumbo y Charambirá, en el Litoral de San Juan, Chocó.



Google. (s.f.). [Mapa del Litoral de San Juan, Colombia]. Recuperado el 31 de marzo de 2019, de:

<https://goo.gl/maps/XPc4jFRCREU2>

De esta manera, en el año 2017, a raíz del inicio de una relación laboral entre la ANDI (Asociación Nacional de Empresarios de Colombia) y la Universidad Santo Tomás, representada por la DNEC, se hizo cercana y evidente una problemática relacionada con los brotes de violencia surgidos en el Litoral de San Juan en el Chocó, ocasionados por la incursión de frentes paramilitares en la zona y el enfrentamiento entre los mismos.

En esa última misión, llevada a cabo en el Litoral de San Juan, se identificaron causas que permitieron que la experiencia se destacara o fuese objeto de especial atención respecto a las demás. Principalmente, las condiciones de vida de la comunidad en cuanto a transporte, vivienda, salubridad, comunicación, alimentación y acceso a los servicios de electricidad son excesivamente precarias. El problema radica, en que sus condiciones geográficas no favorecen la comunicación con las demás poblaciones y por la misma razón, históricamente no se les ha visibilizado en gran medida o se les ha brindado apoyo estatal, ni antes ni después de los sucesos de los que fueron testigos los habitantes de la población de Charambirá años atrás.

En segundo lugar, el acceso a recursos técnicos y a educación de calidad se ve sesgado por la corrupción de la que es víctima el departamento ya que se ha comprobado el desvío de fondos dirigidos al mismo por parte de la administración departamental.

Para entender el origen del conflicto en Charambirá, es importante remontarnos al año 2013. Cuando el conflicto armado Colombiano no se acentuaba en las ciudades sino en la ruralidad, casi mil personas abandonaron sus casas el 7 de enero de ése año, cuando no aguantaron más los combates entre los ‘Urabeños’¹ y los ‘Rastrojos’² y el posterior enfrentamiento de las bandas criminales con las tropas de la Infantería de Marina. Esta emergencia humanitaria, trajo de vuelta a la mente de la población, la imagen de la masacre de Bojayá, en la que murieron 119 personas, y 114 más resultaron heridas.

¹ El Clan del Golfo, anteriormente conocido como Clan Úsuga, Los Urabeños, Bloque Héroes de Castaño y Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), es una organización narcoparamilitar que forma parte del conflicto armado en Colombia. Se le considera la agrupación narcoparamilitar más grande, peligrosa y mejor estructurada del país.

² Las Rondas Campesinas Populares (RCP) o los "Rastrojos" era un ejército privado creado por el narcotraficante Wilber Varela alias "Jabón". Fue uno de los 2 ejércitos del Cartel del Norte del Valle junto a "Los Machos", grupo creado por el narcotráficante Diego León Montoya Sánchez, alias "Don Diego", los cuales se mantuvieron en guerra constante debido a la enemistad entre "Jabón" y "Don Diego".

A las 2 de la tarde del 5 de enero de ese año, la violencia tocó las puertas del corregimiento de Charambirá. Los ‘Urabeños’ buscaban a los ‘Rastrojos’ para medir fuerzas por el control del territorio. Los habitantes corrieron despavoridos. Algunas personas se refugiaron en un templo evangélico y varios niños se sumergieron en pequeños pozos de agua. Los disparos hirieron a un joven de 16 años, y al parecer, dejaron dos muertos, integrantes de los ‘Rastrojos’. (Semana, 2013)

Al día siguiente, regresaron los ‘Urabeños’ y reunieron a la comunidad para anunciarle que tomarían el control de la zona, les exigieron no informar a la fuerza pública sobre la presencia de la banda y los obligaron a quedarse allí, sin desplazarse, para evitar rumores. Tras la salida del grupo armado, las tropas de la Infantería de Marina retornaron al sector.

Al regreso de los ‘Urabeños’, el 7 de enero, llegó a esta historia el enfrentamiento que desató el gran temor de las comunidades. La banda criminal se enfrentó con la Infantería de Marina y las pangas, como se les conoce a las lanchas, comenzaron a llenarse de personas. Todos querían salir del Litoral del San Juan.

La presencia de los ‘Urabeños’ se multiplicó y los desplazamientos se expandieron a Pichimá, Togoromá y a Venado. Las otras comunidades que no llegaron a Litoral se quedaron en una zona conocida como La Playita, zona que hoy se espera que se convierta nuevamente en destino turístico. (Balanta, 2017)

Al día de hoy, y según la exploración realizada en misión con el centro de Paztoral, la comunidad de Charambirá no ha retornado a sus tierras por dos razones principales. En primer lugar, le temen a que la presencia de los grupos armados nuevamente se agudice, según ellos porque después de los diálogos de paz con las FARC, los demás grupos al margen de la ley tomarán el control de las zonas que ellos abandonen. En segundo lugar, sus viviendas, que son principalmente

casas en bareque, la escuela y el templo religioso del corregimiento quedaron destruidos por el paso de la violencia por éste sector; así que ellos argumentan que necesitan ayuda estatal para recuperar sus hogares y que además necesitan que se les de voz para que su experiencia no sea invisibilizada, puesto que la cooperativa de pescadores, en cabeza de Javier Balanta, defiende que lo que exigen principalmente es que el gobierno nacional les garantice la reparación y no repetición de los actos violentos de los cuales fueron víctimas.

3. PREGUNTA PROBLEMA

¿Qué similitudes y divergencias se encuentran entre el discurso de los medios de comunicación y el de los representantes de las iniciativas de paz gestadas en el territorio de Charambirá, Chocó posteriores a la incursión armada vivida por la comunidad en el año 2013?

4. OBJETIVOS

4.2 OBJETIVO GENERAL

Comparar el discurso de los medios de comunicación con el discurso de los representantes de las iniciativas de paz gestadas en el territorio de Charambirá, Chocó posteriores a la incursión armada vivida por la comunidad en el año 2013.

4.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ❖ Realizar un análisis de medios sobre el conflicto armado en Charambirá, Chocó entre los años 2013 y 2018.
- ❖ Reconocer las diferentes voces y discursos presentes en el cubrimiento mediático de la situación de conflicto en Charambirá.

- ❖ Analizar qué tipo de relaciones existen entre las voces presentes en el cubrimiento mediático y los representantes de las iniciativas de paz gestadas en el territorio.

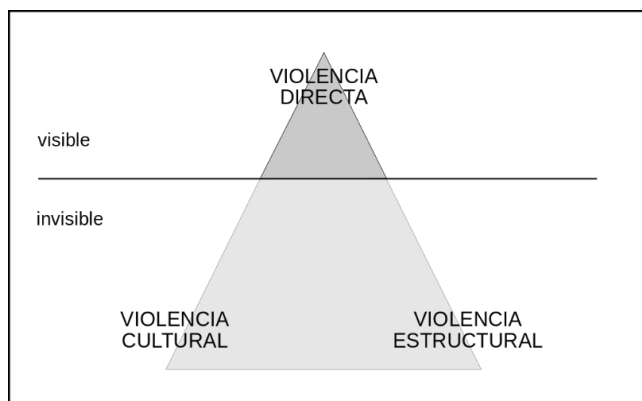
5. MARCO CONCEPTUAL

Teniendo en cuenta la pregunta eje de la presente investigación, se dio lugar a la creación de cierto número de categorías de análisis con el fin de comprender y abarcar cabalmente cada uno de los aspectos necesarios para la consecución de los objetivos. Así las cosas, se desarrollarán las categorías de: violencia estructural, territorio, memoria y los medios y la cultura de paz.

5.2 Violencia estructural

El triángulo de la violencia es el concepto de autoría del politólogo noruego Johan Galtung que se utiliza en los estudios del conflicto para representar de forma dinámica los modos de generación de la violencia en conflictos sociales. Según Galtung, la violencia se comporta como un iceberg, por lo cual, la violencia visible es solo una pequeña parte del conflicto. Solucionar dicho conflicto implica actuar de forma integral en todos los tipos de violencia, que serían tres como se muestra en el siguiente gráfico:

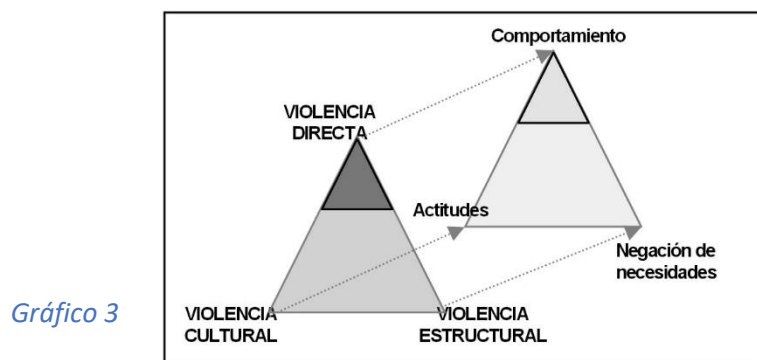
Gráfico 2



Triangulación de la violencia, Galtung (1969)

- ❖ La violencia directa o visible que se concreta con comportamientos o modos de actuar y responde a actos de violencia además de reproducirlos.
- ❖ La violencia estructural, que se origina en el conjunto de estructuras que no permiten la satisfacción de las necesidades y se concreta, por lo mismo, en la negación de dichas necesidades.
- ❖ La violencia cultural a partir de la cual se originan los marcos que legitiman las actitudes de violencia y que se concreta en actitudes y modos de ser.

En la mayoría de casos, la violencia directa es causada o está implícitamente relacionada con situaciones de violencia estructural o dentro del marco de legitimación por parte de la violencia cultural: un gran número de situaciones de violencia son consecuencia de escenarios de abuso de poder ejercido sobre un grupo oprimido, o de imaginarios de desigualdad social (económica, sanitaria, racial, etc.,) y que se legitiman en el empleo de discursos que justifican estas violencias, así:



Triángulo de la violencia <Teoría y práctica>; Galtung (1969)

Así las cosas, el tipo de violencia que nos ocupa es la violencia estructural, la cual según Galtung, está originada por un conjunto de estructuras, de carácter tanto físico como organizativo, que no permiten la satisfacción de las necesidades. Esta, como lo indica el autor, es la peor de las

tres violencias (cultural, directa y estructural), porque es la causa de las demás y, por tanto, es la más perjudicial para el tejido social y como es difícil identificarla es complicado luchar contra ella. Si en algún tipo de problema existe siempre una parte ganadora y una parte oprimida, esto no es un conflicto, sino violencia estructural. Por tanto, nos encontramos ante un grave problema pues la violencia estructural desemboca en violencia directa, como se ilustra a continuación:

Gráfico 4



Relaciones entre los tipos de violencia; Galtung (1969)

Cuando nos preocupamos por entender que es todo aquello que ha ocasionado que alguna guerra estalle en territorios que se creían pacíficos, podemos remitirnos a inicios de la década de los años 70' cuando Galtung y otros desarrollaron el concepto de violencia estructural, concepto que al sol de hoy ha evolucionado y avanzado hasta llegar a una visión del término “violencia” más dinámica y más invisible entendiendo así que: “aquello que provoca que las realizaciones efectivas, somáticas y mentales, de los seres humanos estén por debajo de sus realizaciones potenciales” (Galtung, 1969: 22)

El término violencia estructural es dotado de aplicabilidad en todas las situaciones en que se ve negada, dañada o coartada la satisfacción de las necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad o libertad) como uno de los desenlaces suscitados por procesos de división – estratificación social, por lo cual, no se hace recurrente o necesario el empleo de violencia directa. El término violencia estructural tiene su mayor referente en la identificación de la existencia de un conflicto entre diversos grupos sociales, quiénes generalmente están dotados de alguna

característica específica o identitaria tales como etnia o raza. Dicho conflicto, que está principalmente legitimado en la divergencia en capacidad de acceso o posibilidad de uso de los recursos, generalmente resulta sistemáticamente solucionado en favor de alguna de las partes y en detrimento de las capacidades y garantías de las demás.

La más importante de las aplicaciones y utilidades del término violencia estructural se da posteriormente al reconocimiento de la manifestación tácita de conflicto en la repartición y uso de los diferentes recursos tanto materiales como sociales. Así mismo, resulta importante y práctico para entender y relacionar las dinámicas presentes en las diferentes manifestaciones de violencia directa, entendidas en términos de todo lo que ocurre cuando alguno de los grupos inmersos en el conflicto quiere cambiar o reforzar su posición en la situación por la vía coercitiva) o de violencia cultural (estructuras de legitimización de los otros dos tipos de violencia, como lo son el sexismo o el racismo).

La violencia estructural es clasificada, por tanto, como un tipo de violencia indirecta, lo cual quiere decir, que las acciones que la ocasionan no están directamente destinadas a tal fin sino que son consecuencias relacionadas de las características y acciones administrativas u organizativas en términos de economía y política que ocasionan el injusto reparto de las riquezas. Dicho esto, es necesario hacer énfasis en que los factores que se conocen como causas de la violencia estructural no son evidentemente visibles, por lo cual, es más difícil hacer frente a las manifestaciones de este tipo de violencia. Contrario a ella, la violencia directa por su carácter completamente visible, permite mayores acciones en pro de su erradicación.

La violencia estructural se expresa cuando no se identifica un emisor concreto o una persona en específico que sea quien efectúa los diversos actos de violencia o quien ocasiona situaciones de conflicto, sino que es una estructura social o política de orden administrativo quien niega la

concreta consecución de la satisfacción de una necesidad, lo que desemboca en una situación de violencia. También podría entenderse que esta violencia es el resultante de la sumatoria de todas las trasgresiones o divergencias presentes en las estructuras sociales y mundiales, que hallan sus bases tan concretas y sólidas en los imaginarios sociales que los resultados entendidos en términos de injusticia y desigualdad son legitimados.

La violencia estructural a su vez, se subdivide en interna y externa:

- ❖ La interna, que es la proveniente de la estructura de personalidad y modos de ser de cada individuo.
- ❖ La externa que proviene de la organización social, de allí que no se haga distinción entre si es un conflicto expresado en término de discrepancia entre seres humanos o entre sociedades. Según los postulados de Galtung (1969) las dos formas más representativas de violencia estructural externa son la represión y la explotación. Dichas expresiones, provienen de la política y la economía respectivamente y son dañinas porque tienen efecto directo sobre el cuerpo y la mente, y no necesariamente son intencionadas.

Por otro lado, también se han descrito dos tipos de violencia estructural, la vertical y la horizontal:

- ❖ Vertical: “es la represión política, la explotación económica o la alienación cultural, que violan las necesidades de libertad, bienestar e identidad, respectivamente”.
- ❖ Horizontal: “separa a la gente que quiere vivir junta, o junta a la gente que quiere vivir separada. Viola la necesidad de identidad”. (Galtung, 1969: 26)

Por todo lo anterior, se clasifican dentro de los casos de violencia estructural aquellos en los que el sistema, por negligencia o corrupción, ocasiona situaciones de hambre, miseria o enfermedad

a la población. Algunos ejemplos muy sonados y bastante explícitos de situaciones de Violencia Estructural son el Apartheid, la hambruna mundial, el carácter de obligatoriedad del servicio militar, o las dinámicas económicas y jurídicas internacionales enriquecen de manera sistemática a los países del Norte, en detrimento de las condiciones de vida dignas garantizadas para los países del Sur.

De este concepto es importante destacar que está relacionado también con cierto tipo de paz denominada “paz violencia” que define que la paz, en su sentido más completo, no es sólo la ausencia de guerra, sino que también debe garantizar la desaparición de escenarios de violencia tanto individual, como social y regional. Frente a esto, la irenología³, propuestas variadas de paces que representarían soluciones a los conflictos. Dentro de esta lógica, al término violencia estructural se le atribuyen como solución la paz positiva y paz intercultural.

5.3 Territorio

Para entender el territorio como categoría de estudio dentro de las realidades sociales nacionales, es necesario en primer lugar, entender que hablar de él hace necesario articularlo con la sociedad y sus dinámicas puesto que toda la conceptualización que se hace respecto al mismo se expresa a través de la idea de territorialidad como sentido de pertenencia enfocado hacia diversos procesos de construcción de sentido colectivo, representación e identificación tanto individual como grupal que en su sentido más amplio trasgrede cualquier tipo de límite o frontera política o socio-administrativa y no se refiere únicamente a apropiación de territorios por parte de algún grupo específico que ejerza soberanía en él.

³ La Irenología es el vocablo que surge del neologismo “eirene” que era la diosa griega de la paz y logos que significa estudio o tratado, entendiéndose por Irenología a la ciencia que estudia la paz. (Cabello, 2013)

Es por ello que el territorio, en los últimos años, se ha convertido en foco de estudio para todas las ciencias sociales. Cuando pensamos en territorio estamos pensando también en la sociedad y viceversa. No es entendible ni concebible un concepto sin el otro.

El desarrollo de diversos métodos de estudio de factores biofísicos y culturales que hacen las veces de condicionantes en el proceso de construcción y apropiación del territorio ha permitido hacer avances que dieron lugar a las condiciones óptimas para estudiar el territorio desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa con el fin de medir los resultados. Lo anterior, desde la función social de la geografía la cual permite lograr una perspectiva de criticidad ante escenarios de desigualdad e injusticia social, económica, política, natural y cultural que surgen de la interpretación de dichos resultados. (Rodríguez, 2010)

Esta perspectiva también esboza la idea de transformar diferentes territorios por medio de estrategias de planificación, que ofrecen escenarios alternos de distribución espacial que se propongan favorecer las modificaciones de lugares, regiones, ciudades y áreas rurales través de la implementación de “criterios de justicia social distributiva” como lo define Albet (2000). De esta manera se comprueba que está dotado de validez tanto científica como académica y se legitima su compromiso social. (Citado en Rodríguez, 2010)

Trepat et al (2000) contribuyen en gran medida a consolidar el carácter conceptual de la geografía pues afirman que:

El espacio, como el tiempo, no es una realidad absoluta, real y objetiva, es una representación, son las construcciones mentales de los individuos basadas en las representaciones naturales que nos hacemos de la realidad. Así que más que de espacio como entidad absoluta debemos hablar de representaciones en el espacio. (Trepat et al citado por Rodríguez, 2010, p. 4)

Por su parte, Sack (1997) enfatiza que el ser humano es por antonomasia un ser geográfico capaz de transformar los territorios para convertirlos en su hogar pero que, a su vez, el ser también es permeado por esta transformación no solo por medio de la mera acción de transformación sino por los efectos que la tierra es capaz de producir hacia el ser humano y sus esbozos de sociedad. (Citado por Rodríguez, 2010)

Así mismo, es importante decir que la naturaleza geográfica de la especie humana impulsa al hombre a dotar de carácter o sentido “espacial” al mundo, de manera que este mundo al ser moldeado transforma a la especie de múltiples maneras sin que sea perceptible o consciente la participación humana en ese cambio.

Ahora bien, cuando hablamos de espacio geográfico es necesario decir que éste es creado y tiende a evolucionar a raíz de un conjunto de relaciones basadas en 5 caracteres expresados por Dollfus (1976) los cuáles son: localizable y concreto, cartografiable, diferenciado, cambiante y homogéneo (Citado por Rodríguez, 2010). Para complementar los caracteres propuestos por Dollfus, el autor señala que Méndez (1988) define otra clase de características que engrosan teóricamente la conceptualización del término “espacio geográfico” y que pueden ser identificadas bajo el concepto de territorio entendido en términos de objeto, tema o campo de estudio de la geografía: “no ser neutral, estar originado en la iniciativa humana, ser una construcción social, ser objeto de consumo, ser funcional, ser dinámico y ser heterogéneo” (Citado por Rodríguez, 2010, p. 4)

Lo anterior nos lleva a plantear el término “geografía humana” como el estudio de los sistemas territoriales si acogemos como premisa lo planteado por Raffestin (1978): “el estudio de la práctica y del conocimiento que los hombres tienen del espacio” (citado por Rodríguez, 2010, p. 4). Está claro que dicho conocimiento no es neutro, sino que aparece siempre organizado por agentes

espaciales concretos que son quienes en ocasiones originan el conflicto, o, en todos los casos, hacen parte de él, en pro de la consecución de unos intereses que giran en torno al uso que esos agentes esperen darle al territorio. También es necesario hacer hincapié en las diferentes limitantes de las cuáles nos hacen partícipes los comportamientos naturales y las fuerzas materiales que escapan al control del hombre. Desde allí, los diferentes sistemas para la interpretación de estructuras territoriales deben hacerse basados en resultados tangibles y comprobables de esas actuaciones.

El espacio geográfico como tal es parte fundamental de la construcción social, pues según Méndez (1988) “No existe sociedad que no cuente con un territorio, parte esencial de su patrimonio y reflejo de su evolución histórica, del que resulta inseparable” (Citado por Rodríguez, 2010, p. 4). En la misma línea, Isnard (1978) reafirma esta teoría señalando que “a diferencia del ecosistema, resultado de interacciones biológicas, el espacio geográfico nace de la iniciativa humana y expresa el proyecto propio de cada sociedad” (Citado por Rodríguez, 2010, p. 4).

Por lo anterior, se puede afirmar que el espacio geográfico es en esencia una construcción dinámica que se manifiesta a partir de dos vertientes: La diacrónica y la activa. La primera es específicamente una recolección de todas las características de la realidad presente a fin de reunir las en conjunto dentro de una secuencia evolutiva en la que se ven implícitos los desajustes suscitados por los cambios acelerados que generan efectos adversos en estructuras completas que condicionan la existencia de fenómenos de inercia que posibilitan el heredar ciertos rasgos espaciales y garantizar su pervivencia. La segunda, el carácter dinámico o activo del espacio insiste en la importancia de las redes de flujos materiales e inmateriales que de forma cada vez más densa y en áreas cada más extensas tienden a relacionar sus diversos componentes, haciéndolos interdependientes. (Rodríguez, 2010)

Dentro de la dinámica de evolución del concepto de espacio geográfico, Milton Santos (1984) lo define como el “conjunto indisociable en donde convergen determinados objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales y la vida que los colma y anima, es decir, es la sociedad en movimiento. Dicho esto, es importante anotar que la sociedad no es independiente ni ajena a los objetos geográficos puesto que cada forma de los mismos encierra una fracción de la sociedad. Este autor logra complementar esta definición en el año 1997, entendiendo el espacio como el conjunto de ciertas formas constituidas por fracciones de la sociedad; un conjunto, como se mencionó anteriormente, indisociable, solidario y contradictorio de sistemas de objetos y acciones inmersos en artificialidad, que no generan caos pero tampoco son colección porque son en esencia objetos en pro de la interacción, la complejidad y el cambio, por ello, el espacio es históricamente construido.

5.4 Memoria

En primer lugar, el concepto de memoria desde Halbwachs (1925), propone que la memoria es un hecho y un proceso colectivo, puesto que surge por la creación de un lenguaje (significante-significado) que es compartido y vivenciado por los miembros de un grupo, lo que les permite regresar a su pasado de manera colectiva, es decir, dotando de un sentido compartido los eventos que los constituyen como entidad. Por lo cual, la memoria colectiva es transformable en la medida en que sea actualizada por los individuos o grupos que sean partícipes de ella: “el pasado nunca es el mismo.” (Aguilar, 2002, p. 1)

Sin embargo, para Ricoeur, la memoria constituye por sí sola un criterio de la identidad personal pues el vínculo original de la conciencia con el pasado reside en la memoria. El autor afirma que la memoria es el presente del pasado y que esa continuidad entre el pasado y el presente

es quien permite remontarnos bajo la idea de continuidad desde el presente vivido hasta los acontecimientos más lejanos en términos de temporalidad (Ricoeur, 1999). Así las cosas, la memoria se subdivide en 2 categorías:

1. **Memoria colectiva:** Es la que recompone el pasado puesto que los recuerdos que la componen se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo puede legar a un individuo o grupo de individuos.
2. **Memoria individual:** En tanto que ésta se opone a la memoria colectiva, es una condición necesaria y suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos. Nuestra memoria se ayuda de otras, pero no es suficiente que ellas nos aporten testimonios. (Betancourt, 2008)

En segundo lugar, existen razones para creer que la memoria colectiva, la memoria individual y la memoria histórica, se construyen desde la experiencia. En este sentido es importante mencionar la noción de experiencia, a partir de la tradición y la costumbre desarrollada por Thompson.

Para este autor en los procesos de construcción de conciencia juega un papel muy significativo la noción de experiencia, en sus dos momentos fundamentales: la experiencia vivida y la experiencia percibida. La primera involucra aquellos conocimientos históricos sociales y culturales que los individuos, los grupos sociales o las clases ganan, aprehenden al vivir su vida, elementos que se constituyen en los nutrientes de sus reacciones mentales y emocionales frente a cualquier acontecimiento. De otra parte, la experiencia percibida comprende los elementos históricos, sociales y culturales que los hombres, los grupos, las clases, toman del discurso religioso, político, filosófico, de los medios, de los textos, de los distintos mensajes culturales; en una palabra, del conocimiento formalizado e históricamente producido y acumulado.

En tercer lugar, según el CNMH en el informe ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad, realizado en el año 2013, los sucesos presenciados por una comunidad se pueden reconstruir e interpretar desde diversas formas de memoria: La memoria como práctica de dar sentido a lo sucedido, es decir, la reconstrucción desde la experiencia de los hechos pasados; La memoria como proveedora de ciertos marcos interpretativos desde los cuales los individuos atribuyen causas y responsabilidades y también juicios morales y éticos desde los cuales analizan su experiencia; y por último, la integración de esas formas o características de la memoria en pro de la construcción de estrategias de resistencia y tareas de esclarecimiento histórico, pues en la reconstrucción de los hechos los individuos reconocen que la resistencia es una cuestión de dignificación y justicia.

Teniendo en cuenta el proceso por el que está pasando nuestra nación con miras a la construcción de un estado de paz entendido como el resultado de un acuerdo de restitución, reivindicación, reparación y no repetición entre las dos partes (estado-actor armado) es necesario comprender que no es meramente un ejercicio de pacificación per se. Es decir, no se comporta de manera consensual ya que es resultado de la educación en la figura del perdón ya que, según Uprimny (2004):

Especialmente cuando se trata de transiciones negociadas y cuyo objetivo es dejar atrás un conflicto armado y reconstituir el tejido social, dicha transformación implica la difícil tarea de lograr un equilibrio entre las exigencias de justicia y paz, es decir, entre los derechos de las víctimas del conflicto y las condiciones impuestas por los actores armados para desmovilizarse. (P. 1)

De lo anterior podemos deducir que los procesos de construcción de memoria colectiva que requiere el país deben ser esfuerzos colectivos que consideren necesario intentar reconstruir y comprender esos períodos atroces, pues no sólo es una necesidad de las víctimas, sino que la

renuncia a la comprensión es en el fondo aceptar el triunfo de los victimarios, quiénes imponen la figura del silencio como símbolo. (Uprimny, 2004)

El acuerdo entre los actores armados y el Gobierno sobre la creación de una comisión de la verdad debe entonces ser recibido con esperanza: podríamos estar construyendo el instrumento social que nos permita registrar, medir y comprender colectivamente estas décadas de atrocidades.

Ahora bien, es cierto que la historia no es una ciencia exacta y que pueden existir controversias honestas y razonables sobre ciertos períodos. Pero una cosa es admitir esa posibilidad de discrepancias sinceras sobre el pasado y otra muy distinta es defender la posibilidad de que los gobiernos de turno rehagan la historia a su antojo, pues como lo nombra Uprimny, la memoria es la oportunidad de las víctimas de obtener verdad frente a los escenarios de violencia de los que fueron partícipes y hacerse cargo de los procesos que requieren como colectividad para dar lugar a la reparación por dichos sucesos.

Así mismo, es importante destacar que la construcción de dicha memoria acarrea como componentes la imagen, la voz y los lugares de la memoria convertidos en territorios que expresen una disposición de rechazo a la producción indiscriminada de víctimas de crímenes de estado y al abandono institucional de ellas; en la búsqueda de apertura al conocimiento público que cree conciencia e identidad social mediante la incidencia política y cultural.

En este sentido, podemos hablar de la búsqueda conjunta de sentidos que permitan dotar de significado la calidad de víctima dentro de un proceso denominado “memorialización”. Paul Ricoeur ha definido la memorialización como el proceso en el que en última instancia se crean, perpetúan, transforman y renuevan las narrativas tanto individuales como colectivas.

Esta memoria, debería entonces estar construida:

como una forma de realización del duelo como víctimas directas e indirectas del conflicto armado, lo que significa que no basta con la promulgación de una ley, sino el retorno de aquello que esta reprimido, es permitir que los oídos sublimados, y por tanto acumulados de nuestra sociedad salgan de la represión del olvido forzado, este olvido forzado que no ha permitido que nuestras sociedades reproduzcan experiencias comunes de transformación de sus acontecimientos traumáticos, logrando con esto que se guardan en su inconsciente colectivo el odio como forma de memoria (Davila,2003 P. 27)

5.5 Los medios y la cultura de paz

Dentro de los conflictos y el proceso de resolución y reparación de los mismos, los periodistas son miembros de la sociedad y además son quiénes están bajo presión para adoptar una visión antagónica del conflicto y mantener así su status e influencia social.

Según Kempf (2001), el periodismo tiene una gran preferencia por las elites, en tanto fuentes de información y como sujetos de reportaje. La mayor parte de la información en la que el trabajo periodístico está basado, no involucra simples hechos, sino hechos que ya están interpretados de una cierta manera; además la mayoría de las noticias son historias acerca de aquellos que están en las posiciones principales del antagonismo.

En la medida en que el periodismo siga por esta línea, los conflictos aumentarán, empero si se da a la tarea de emplear estrategias que le permitan la construcción de la memoria de la mano de la ciudadanía, el surgimiento de los conflictos se tornará más complejo. De la misma manera, la sociedad adquirirá la experiencia necesaria para plantear sus propias alternativas a la violencia también entendiendo que los intereses compartidos son lo más importante por encima de los fines personales. La conexión entre seguridad y fuerza se hará menos vital para dar paso al camino correcto en el cual los valores de cooperación sembrarán una imagen positiva propia de la

ciudadanía frente a la misma ciudadanía y borrarán la línea divisoria entre ambas partes para conseguir construir una memoria común que las integre. Quien era ayer el enemigo en carácter de “deslegitimado” hoy es espejo de la propia imagen del mismo grupo social quien además tiene experiencias similares de sufrimiento.

Sin embargo, como lo nombra Kempf, el camino hacia la cultura de paz es largo y difícil. Para llegar a ella, se hace imprescindible que el proceso de reconstrucción y reconciliación esté acompañado por los medios puesto que ésta es una de las más profundas fallas del periodismo actual: donde la violencia estalla, cientos de periodistas acuden al teatro del conflicto, pero una vez que la violencia ha terminado, pierden interés y se van en busca de otra guerra. Regresan solamente si el conflicto anterior se enciende nuevamente.

Las reconstrucciones de la violencia, producto de la experiencia de vida de las víctimas son deslegitimadas al punto de venderlas como entretenimiento y dando lugar a que su carácter de herramienta para el crecimiento social “no sea noticia” pues la reconstrucción y la reconciliación no atraen al espectador por su carente educación y sensibilización frente a los escenarios de conflicto. De allí que los medios aún tengan tanto por aprender pues el foco de su estudio y de su información ha de ser el ciudadano común por encima de los intereses de las élites.

Si los medios le apuntan a realizar la cobertura de los escenarios de conflicto con la perspectiva fijada hacia la resolución de los conflictos descritos anteriormente, serían quienes suscitaran cierto debate público que contribuya a generar cambios porcentuales en las diversas representaciones de identidad nacional dándoles un carácter más constructivo frente a la interpretación del patriotismo, el cual no debe estar dominado por marginar a cierto grupo social sino que debe estar conducida hacia la inclusión y la igualdad dentro de la comunidad internacional. Con ello se contribuye, según Kempf (2001) a la reconstrucción de la sociedad en aras de construirla de manera más pluralista y,

del mismo modo, más comprensiva frente al principio de que el desarrollo de la vida en sociedad debe ser encaminada por la senda de un pensamiento democrático y no de uno retrógrado.

Ahora bien, otra característica evidente que se extrae de la dinámica en la que los medios enfocan su contenido es que, según Kempf (2001), la guerra es más compatible con sus rutinas que con la paz pues dentro de los medios se considera que la guerra esta provista de buenas imágenes y tomas enfocadas a la acción en antagonismo con la normalidad y el formato plano de las conferencias de prensa sobre la paz, que por lo general cuentan con tomas estáticas de los entrevistados o interlocutores que constituyen escenas con niveles noticiosos o llamativos bastante más bajos.

Según el autor, para contrarrestar esta dinámica de conflictividad de los medios, el discurso de paz de éstos debe aportar antecedentes, detalles y diferentes ángulos de estos temas como también apostar a la reducción de cualquier esbozo de desconfianza entre las partes o sencillamente entre los miembros de la sociedad ya sea que hayan sido victimarios o víctimas o sencillamente líderes políticos que fallaron en el cumplimiento de sus obligaciones, o sencillamente reducir la sensación de inseguridad frente al futuro y encaminar la figura de los negociadores hacia el objetivo de ser el puente entre los antiguos enemigos que los lleve a un diálogo constructivo.

Al crear un discurso de paz, los periodistas conocedores de los mecanismos de la propaganda, pueden contrarrestar la imagen restrictiva del mundo, producida en tiempos de guerra, de manera que para Uprinmy, los medios debían entender que la distorsión de las bases informativas de los miembros de la sociedad, causada por métodos como la censura, la fabricación y exageración de la información en tiempos de guerra (en el pasado y en el presente), debería constituirse en tema de los medios. La información con efectos positivos para el proceso de paz (que a menudo era

descuidada en el pasado), debe ser investigada ahora para que el discurso de paz les pueda dar voz a quienes no la tienen. (Uprimny, 2009)

Además, la polarización de los indicadores de identificación debe ser contrarrestada por medio de la creación de múltiples identidades, dándole prioridad a la identificación de aspectos unificadores de los antiguos oponentes (ciudadanía, grupo étnico, género, clase social, etc.). De los medios depende demostrar cómo es que los intereses vinculados a dichos aspectos de identidad, dependen del proceso de paz y resultan amenazados por la prolongación del antagonismo. (Uprimny, 2009)

En vez de seguir reproduciendo la imagen negativa del enemigo, es necesario enfocar ahora este cubrimiento hacia la perspectiva humana y de vida real o “normal” de quien antes fuese el oponente. Esto permitirá mostrar sus intereses y todos esos aspectos comunes entre las partes para eliminar el antagonismo. Lo anterior puede lograrse, Según Kempf, desde la cobertura de experiencias conjuntas sin olvidar los ejercicios de memoria y de esclarecimiento de los hechos (en el marco de la ley de verdad y reparación) pues estos elementos son de vital importancia dentro del discurso de paz que dotaría de diversos roles positivos el ejercicio de la propaganda tan tergiversado por el periodismo en la actualidad.

6. MÉTODO

Para efectos de entender la dialéctica que emerge de la comparación entre las voces de los victimarios y víctimas de la situación de conflicto a estudiar, se desarrollará como método de análisis el análisis crítico del discurso, haciendo válida la redundancia, o como lo denomina Neyla Pardo, Los Estudios Críticos del Discurso (ECD). Dichos estudios son, según Pardo, entendidos como una serie de preceptos y teorías que, basadas en la interdisciplinariedad, se encargan de la

exploración e interpretación del nivel micro y macro-discursivo permitiendo la reflexión de una coyuntura social, cultural o político que representa alguna relevancia para la comunidad en la cual se produce, reproduce y entiende ese discurso. (Pardo, 2012)

Por lo anterior, también se debe tener claro que el análisis micro-discursivo se refiere y se encarga del conjunto de recursos y estrategias que permiten deconstruir el discurso como una dinámica en la que se ven interconectados diferentes sistemas que reproducen significados. Es aquí donde se hace evidente la necesidad y la influencia de la interdisciplinariedad, pues es a partir de diversas disciplinas como la lingüística, la semiótica, la retórica y las ciencias cognitivas, entre otras, que es posible describir e interpretar los modos de ver la experiencia humana y sus representaciones. El conocimiento adquirido de ese análisis se expresa en términos de conocimiento o memoria individual y colectiva, con el fin de guiar los modos de actuar de la vida en sociedad. El análisis macro-discursivo por su parte, se encarga de relacionar la estructura del discurso con las diversas organizaciones o estructuras sociales por medio de las formas de conocer y representar.

Los ECD, por lo tanto, mantienen su posición crítica pues es la dialéctica o la divergencia el elemento fundamental de su análisis. Dentro de los ECD, según Pardo (2012) el quehacer propio del investigador es reconocer, describir, analizar e interpretar la variedad de formas de dominación y legitimación de la misma que son expresadas en los discursos, sin perder de vista en el devenir de sus labores el reconocimiento y respeto de la diversidad, las expresiones de esa diversidad y todas aquellas prácticas sociales que la apoyan. Dentro de este análisis, la criticidad hace necesario el reconocimiento del otro, bien sea aquel que fue o es marginado, y el reconocimiento de sus procesos identitarios y de construcción de sentidos colectivos o recolección de conocimientos y saberes como forma de controvertir las prácticas sociales hegemónicas. (Pardo, 2012).

Este método de análisis se basa generalmente en el supuesto planteado por el teórico van Dijk (2011) según el cual la mayor parte de las construcciones sociales realizadas a lo largo de la vida colectiva es de carácter discursivo. Así pues, las interacciones sociales son construidas discursivamente, y por lo mismo, es en la dialéctica y en la discursividad donde se producen, reproducen y toman fuerza los saberes colectivos que denotan diferentes creencias, ideas, valores, principios y preceptos que definitivamente son muestra de que los procesos de cognición son quienes median la relación discurso-sociedad.

6.1 Enfoque

Por el carácter de esta investigación, se realizará una interpretación de carácter cualitativo en mayor medida que comprenderá el análisis de los modos en que los medios de comunicación representan las coyunturas sociales y el caso específico empleando una herramienta de carácter cuantitativo como lo es la matriz de análisis de medios. Para ello, es de resaltar que las dos escuelas de análisis (cuantitativista y cualitativista) han llegado al acuerdo de que existe un dilema en el cual se puede entrever que los métodos cuantitativos sirven mejor al análisis de contenido tácito mientras que los métodos cualitativos toman tiempo porque no son aplicables (o no en óptimas garantías) a una gran cantidad de textos y por ello no son idóneos para satisfacer las necesidades o exigencias propias de la representatividad estadística. (Kempf, 2004)

Mientras el análisis cuantitativo trata de obviar este dilema dándole énfasis a la importancia de la representatividad y dejando de lado la significancia del contenido latente, el análisis cualitativo busca la salida contraria al destacar el contenido latente y dejar de lado la representatividad. Ninguno de estos enfoques es realmente convincente, razón por la cual se emplearán herramientas de ambos (unas en mayor medida que otras).

Lo anterior se debe a que la capacidad del análisis cuantitativo para analizar a cabalidad al contenido se ha desestimado. Este déficit puede mejorarse al aplicar métodos de análisis de datos fiables y comprobables como la matriz de análisis de medios de comunicación (Anexo 1). Sin embargo, la manera de mejorar, la capacidad del análisis cuantitativo para obtener contenido latente, limitada aún, razón por la cual ambas herramientas deben trabajar en conjunto.

También es importante entender que para el análisis de contenido, todo el material con el que se trabaje parte de un contexto que nos delimita y que nos lleva a la premisa de que a menudo el significado de una frase no está en la frase misma sino más bien depende del contexto que les rodea.

Desde la experiencia y algunas investigaciones referentes a la psicología social, sabemos que cuanto más se involucra alguien en el conflicto se hace más difícil conocer algo acerca de la realidad del conflicto antes de que esta sea determinada en una u otra forma, y tanto más difícil se hace aceptar los hechos antes de que sean interpretados.

Para ello, en primer lugar es necesario partir por entender las diferentes representaciones de las figuras y escaladas del conflicto dentro del discurso mediático guiados por un método cualitativo propuesto por Kempf, Reimann & Luostarinen (1996) el cual analiza aspectos de la escalada y desescalada en el reportaje de conflictos a lo largo de siete dimensiones. Las primeras tres dimensiones tratan la representación cognitiva del conflicto.

1. Mientras el periodismo orientado a la escalada conceptualiza el conflicto de tal manera que apoya la guerra y la lógica militar, el periodismo orientado a la desescalada se mantiene receptivo a las soluciones pacíficas, y cuestiona la guerra y la lógica militar.

2. Mientras el periodismo de propaganda evalúa los derechos y las intenciones de las partes en guerra de forma antagónica, el periodismo por la paz busca una evaluación balanceada de los intereses de ambas partes.

3. Mientras la propaganda evalúa las acciones de las partes en guerra desde la perspectiva de la confrontación, el periodismo orientado a la desescalada se distancia críticamente de las partes en guerra y enfoca las oportunidades para la cooperación.

Para el desarrollo de la presente investigación, y en aras de comprender de manera fidedigna las soluciones pacíficas para el caso particular y el papel de los medios de comunicación en el desarrollo de las mismas, se aplicarán únicamente los primeros dos apéndices de los aspectos más cercanos de la representación de los conflictos en los medios de comunicación enunciados anteriormente.

6.2 Alcance

En primer lugar, por ser un tema poco abordado, el alcance de la investigación debe ser inicialmente exploratorio ya que este tipo de investigaciones permiten dar a conocer información general respecto a un fenómeno o problema poco conocido, incluyendo la identificación de posibles variables a estudiar en un futuro.

También es importante comprender que este tipo de investigación permite examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes, que, como se ha dicho a lo largo del desarrollo del presente informe, es el caso de Charambirá por cuenta del abandono estatal.

Por ser de métodos flexibles, este tipo de investigación permite la identificación de nuevas variables con el fin de estudiarlas en un futuro y dar pie a la realización de otro tipo de investigación, ya que establece en mayor medida, las bases necesarias para comprender el problema y establecer las prioridades futuras para abordar el mismo.

En segundo lugar, la investigación podrá tener también alcance descriptivo puesto que este permite, como su nombre lo indica, describir un fenómeno: especificar propiedades, características y rasgos importantes y mostrar con precisión las especificidades de un fenómeno pues cuenta con métodos particulares que son Identificar el fenómeno y los objetos/sujetos involucrados; definir las variables a medir; recolectar datos para medir las variables y concluir.

6.3 Herramientas

Por ser una investigación de carácter cualitativo y con enfoque en análisis de contenido y análisis discursivo, para dar cumplimiento al objetivo general se emplearán dos herramientas: En primer lugar, una matriz de análisis de contenido mediático puesto que los medios de comunicación pueden ser la fuente directa de información sobre el problema o, en su defecto, quiénes han invisibilizado la problemática. En segundo lugar, y con el fin de poner en diálogo a los medios con la realidad de la problemática vista en el territorio, analizaremos entrevistas con los líderes de la comunidad.

6.3.1 Matriz de análisis de contenido

Por ser una herramienta que provee datos cuantitativos acerca de la problemática y la intervención de los actores, es la primera que se aplicara con el fin de conocer las diversas falencias

en el tratamiento de la información y la manera en la que los medios de comunicación tienen algún papel (o ninguno) dentro de la problemática y la solución de la misma.

6.3.1.1 Período

Teniendo en cuenta que el conflicto en el territorio inició en el año 2013 y que nos proponemos estudiar el porqué de la escalada de este conflicto y el tratamiento que se le ha dado a la información al respecto, el período definido para la realización del análisis de contenido anteriormente descrito comprende desde Enero del año 2013 hasta el mes de Diciembre del año 2018 con el fin de comprender cuál fue el panorama de este fenómeno al iniciar el año en curso y las diferencias o convergencias en el discurso mediático.

6.3.1.2 Medios seleccionados

Inicialmente, por su carácter general y su fácil accesibilidad, se han seleccionado medios que realizan un cubrimiento general de la actualidad del país, es decir, que no se centran en una ciudad o territorio específico, los cuales son:

- El Colombiano
- El Espacio
- El Espectador
- El Nuevo Siglo
- El Tiempo
- La República
- Q'Hubo
- Semana

Ahora bien, por su carácter y enfoque de medios alternativos y de representación de diversos actores discursivos diferentes a los de los medios oficiales, se seleccionaron los siguientes medios:

- Verdad Abierta
- Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc-Ep)
- Voces de Colombia (Ejército de Liberación Nacional)

Por su cercanía con el territorio sobre el cual se realiza la investigación, a la lista se suman los siguientes medios:

- Diario de Occidente
- El País
- Q'Hubo de Cali

Y por último, por ser el único medio oficial de la zona de conflicto, se seleccionó el medio:

- Chocó 7 Días

6.3.1.3 Categorías

Inicialmente los artículos se referencian como una lista, es decir, organizados por número, indicando además la fecha de publicación, el medio, el tipo de artículo y el título del mismo. Después, se analiza el contenido de fondo de dicho artículo, basados en las siguientes categorías:

1. Enfoque elitista

El porqué de esta categoría está basado en la definición de elitismo. El elitismo es una ideología y un sistema social que favorece a las élites dentro de él o promueve el surgimiento de nuevas élites.

Esta categoría hace referencia al enfoque que tiene el artículo, es decir, si defiende o corrobora la supremacía y la voz de las estructuras o personas élite, siendo éstas actores influyentes en la realidad nacional (estructuras gubernamentales, grandes empresas, representantes del estado, etc) o si, por el contrario, da prioridad a la voz de las estructuras o personas NO élite (habitantes del territorio, colectivos o iniciativas comunitarias, vecinos del sector, etc).

Lo anterior, con el fin de definir si el medio y la información que brinda el mismo respecto a la problemática se encuentra permeado por intereses ajenos a los del oficio propio del periodismo: informar veraz y adecuadamente respecto a fenómenos y situaciones que representan coyunturas tanto estructurales como culturales dentro de la realidad de la nación. Así, el enfoque elitista puede estar representado en:

- **Estructura élite**
- **Persona élite**
- **Estructura NO élite**
- **Persona NO élite**

2. Alusión al conflicto

Esta categoría hace referencia a la manera en que el artículo habla tanto de la población como de su realidad y las diferentes causalidades de dicha realidad. Así, es necesario determinar si la

alusión al conflicto vivenciado por la población es mínima o completa, con el fin de determinar si se hace visible la historicidad del conflicto en esa población o si por el contrario los ejercicios de memoria que se gestan allí son únicamente iniciativa y producto de y para la población.

De igual manera, esta alusión al conflicto permite evidenciar el carácter del medio de comunicación frente a las exigencias de conocimiento en el proceso de verdad y reparación con miras a la consecución de una verdadera reparación y no repetición para las víctimas. Así, la alusión al conflicto puede ser:

- **Incompleta**
- **Completa**

3. Enunciación de la población

Esta categoría se refiere a la manera en que el artículo y de la misma manera, el medio da lugar a que la población sea vista de determinada manera. Así, puede hablarse de la misma como “habitante” del territorio o reconocer, en medio de la situación de conflicto y sus consecuencias, la calidad de víctima que adquieren los nativos del municipio de Charambirá luego de los sucesos violentos que tuvieron lugar en el año 2013 en su territorio y que los obligaron a abandonar el mismo, haciéndolos partícipes del conflicto indirectamente y en menor medida.

Así, la enunciación de la población puede ser:

- **Habitante**
- **Víctima**
- **Ninguna**

4. Fuentes

En esta categoría se define si las fuentes utilizadas para la elaboración de dicho artículo corresponden en mayor medida a la oficialidad, es decir, a las instituciones gubernamentales o representantes de las mismas, a los habitantes del territorio en cuestión como fuente directa de información veraz con miras a la reconstrucción histórica de dichos hechos o a los profesionales en la materia bien sea de los conflictos y su escalada o del caso particular de las situaciones adversas que permean la comunidad y que dan lugar a que este territorio se convierta en blanco de disputas y enfrentamientos con el fin de ejercer control en un corredor propicio, según los actores armados, para el tráfico de drogas y la trata de personas en mar abierto.

Dichas fuentes estarán clasificadas en:

- **Representantes del estado**
- **Habitantes de Charambirá**
- **Expertos en la materia**

5. Protagonistas de la nota

Esta categoría da lugar a la identificación del enfoque que se le da al artículo de manera que se evidencia el protagonismo o la intención del mismo por parte de uno o más actores que influyen en el desarrollo de dicho artículo. Los actores que pueden ser identificados dentro de los diferentes artículos están determinados de la siguiente manera:

- **Víctima:** Entendiendo esta clasificación como la caracterización de los habitantes, bien sea que estuvieron presentes en el momento del conflicto y el auge de esta coyuntura o que sufren las consecuencias de dicho suceso aún 5 años después.

- **Victimario:** Identificado como alguno de los integrantes del “Clan del golfo” o representantes de los mismos.

- **ONG u Organizaciones campesinas:** En esta clasificación se pueden ubicar todos aquellos integrantes de Organizaciones No Gubernamentales (como la asociación de empresarios de Colombia ANDI) que han tenido relación alguna con este conflicto y que han sido representación del interés de restauración de sus garantías como población. Además de ello, también se incluye a los líderes de las iniciativas pro paz que se gestaron en el territorio a raíz de los hechos violentos ocurridos en el año 2013.

6. Tipo de violencia

La violencia, tal como se mencionó en apartados anteriores, es comprendida para esta investigación en específico, a partir de la concepción del politólogo noruego Johan Galtung para el cual la violencia se comporta como un iceberg, dando a entender que la violencia visible es solo una pequeña parte del conflicto. Para Galtung, los tipos de violencia son 3:

La violencia directa, la cual es visible, se concreta con comportamientos y responde a actos de violencia.

La violencia estructural, que se centra en el conjunto de estructuras que no permiten la satisfacción de las necesidades y se concreta, precisamente, en la negación de las necesidades.

La violencia cultural, la cual crea un marco legitimador de la violencia y se concreta en actitudes.

Por todo esto, en esta categoría se busca identificar si en los artículos se hace referencia a:

- **Violencia Cultural**

- **Violencia Directa**
- **Violencia Estructural**

Ello con el fin de determinar si dentro de la misma se hace evidente la gravedad de la problemática en cuestión.

7. Calidad de la información

Finalmente, la matriz se concluye definiendo si dicho artículo (sea cual sea su tipo) informa, desinforma o brinda información incompleta ya que ésta es otra variable que condiciona el tipo de tratamiento que se le está dando a la problemática desde diversos sectores.

6.3.2 Entrevistas

Como segunda herramienta, se utilizarán 4 entrevistas estructuradas realizadas a dos líderes sociales respecto a la problemática estudiada. El primero de ellos es Javier Balanta, de 34 años quien se desempeña como líder de la cooperativa de Pescadores del Litoral de San Juan (antes Cooperativa de Pescadores de Charambirá), y quien, a raíz del conflicto, decidió emprender ésta y otras dos iniciativas en pro de la educación para la no violencia en los jóvenes del municipio y de la cabecera municipal del Litoral.

La segunda líder entrevistada es Lucía Montoya, madre cabeza de hogar de 46 años quien se desempeña como líder del comedor comunitario de Charambirá y es dueña del único Restaurante con platos de mar a la carta dentro del Litoral, apoyada en la educación para la pesca responsable que le fue brindada en el año 2016 por la ANDI.

El tercer líder es Rodolfo Díaz de 57 años quien hace las veces de guía espiritual o “monaguillo” de la iglesia dentro de las dinámicas socioculturales que se reproducen dentro del territorio en torno a las creencias religiosas.

Por último, la cuarta líder entrevistada es Sharleen Mosquera de 23 años, oriunda de Buenaventura, quien se desempeña actualmente como coordinadora del colectivo “Tejiendo Memoria” quienes desde el año pasado hacen presencia en los caseríos del Litoral de San Juan.

Estos líderes reconstruyen en dichas entrevistas la realidad de su comunidad a raíz del conflicto que vivenciaron a manos de grupos paramilitares hace algunos años y brindan ciertos esbozos de memoria colectiva que permiten entender el discurso de la comunidad desde sus liderazgos particulares.

7. RESULTADOS

7.1 RESULTADOS ACERCAMIENTO ETNOGRÁFICO

En la primera visita al territorio realizada en el año 2017, en consecuencia de la visita realizada con la Pastoral Universitaria, se conocieron a los líderes sociales del territorio quienes son los encargados de coordinar todas las dinámicas conocidas en el mismo, se conoció la historia de la incursión armada dada en el año 2013 de viva voz de los afectados, se conoció la realidad del territorio y sus necesidades frente a educación, salud, seguridad, salubridad, vías, comunicación, justicia, entre otros. Esto permitió establecer la importancia y la necesidad de dar a conocer este caso pues dicha realidad puede ser representativa de muchas regiones que en Colombia se encuentran olvidadas.

7.2 Ausencia del Estado

En este primer acercamiento al territorio, se hace evidente la situación de aislamiento y abandono en la que se encuentra esta población por parte del gobierno nacional. Sus características particulares (geográficas, específicamente) dificultan el acceso al lugar además de complicar completamente el acceso a medios de comunicación tales como Internet, Televisión, Telefonía y similares. El acceso a luz eléctrica es en horarios limitados y se da por medio de una planta hidroeléctrica (de pequeña capacidad) construida, manipulada y reparada, de ser el caso, por ellos mismos.

Lo anterior se origina, principalmente, porque la gobernación del Chocó no tiene principal interés en la recuperación del territorio pues se considera que el mismo ya no es zona de comercio o que no representa un negocio fructífero para la economía departamental. No existe presencia de policía nacional, de figuras políticas o alguna otra conexión con la realidad del resto del país.

7.3 Vulnerabilidad

En primer lugar, por hacer parte de una minoría tan azotada por situaciones de desigualdad incluso en su devenir histórico, la población de Charambirá ya hace parte de un grupo especialmente vulnerable. La minoría racial afrocolombiana desde sus arribos al país, ha sido testigo de escenarios de privación y negación de derechos básicos como la libertad, la vida digna o, en los casos más extremos, la vida.

Ahora bien, pese a que no es un caso de esclavitud el evidenciado en el territorio de Charambirá en la actualidad, si es un caso de violencia estructural extrema, pues la situación de precariedad y extrema pobreza en que vive la comunidad, legitiman los escenarios de violencia tanto directa como cultural que permean su realidad.

Además de ello, al no contar con presencia estatal, no hay garantías para el trabajo, para la seguridad, para la educación o para el acceso a la salud o a condiciones de salubridad que mejoren su calidad de vida. De esto es importante resaltar que la comunidad en lugar de baños cuenta con letrinas, no cuenta con puesto de salud ni colegio, ya que antes de los hechos violentos del año 2013 funcionaba con normalidad, pero ahora solo es una pila de ruinas a un costado de los manglares y de espaldas al mar abierto.

7.4 Hallazgos positivos

Pese a las condiciones precarias en las que se encuentra la comunidad, se visibilizaron un conjunto de aspectos positivos que surgen del sentido de pertenencia de la comunidad y de la voluntad de trascender los escenarios de violencia y victimización de los que han sido partícipes. En primer lugar, la presencia de la iglesia ha sido la única influencia positiva que se ha hecho presente en el sector y ha permitido que la comunidad se apropie de nuevo de las herramientas necesarias para retomar el control de su territorio además de brindarles esperanza y fe. Dicha presencia de la iglesia, constituye un arma de doble filo pues no permite que la comunidad se separe de los imaginarios que reproducen violencia y la legitiman (tal es el caso del machismo y valores tradicionales que chocan con principios liberales como el aborto, la diversidad sexual, derechos sexuales y reproductivos entre otros). No obstante, la presencia de la iglesia ha sido mayormente positiva tanto en promoción de la convivencia como en algunos aspectos asistenciales.

En segundo lugar, la comunidad ha desarrollado estrategias de trabajo colaborativo fundadas en la solidaridad que desembocan en liderazgos activos que resignifican sus dinámicas dentro de sus hogares. Este es el caso del comedor comunitario y de la cooperativa de pescadores, iniciativas dentro de las cuáles los habitantes de Charambirá se sienten motivados a regresar a sus hogares de alguna u otra manera.

7.4 Registro visual

A continuación, se muestra un registro fotográfico que evidencia el trabajo etnográfico realizado en la zona en la primera intervención:

FOTOS DE LOS LÍDERES



Foto 1 por María Alejandra Abadía, año 2017

En esta fotografía, de izquierda a derecha respectivamente, Rodolfo Díaz, el líder espiritual de la comunidad y Javier Balanta conocido como el director o líder de la cooperativa de Pescadores del Litoral de San Juan (antes cooperativa de Pescadores de Charambirá).



Foto 2 por María Alejandra Abadía, año 2017

En esta fotografía, Lucía Montoya, madre cabeza de hogar quien se desempeña como cocinera y propietaria del comedor comunitario de Charambirá y del restaurante con los únicos platos de mar a la carta en todo el litoral. Lucía elabora los alimentos que vende y que ofrece en el comedor, con la ayuda de sus hijos quienes trabajan en la cooperativa de

pescadores y le donan una parte de sus ganancias así como la que podría denominarse materia prima para sus recetas, pues surten de pescado tanto al negocio de su madre como al comedor comunitario.

FOTOS DEL COMEDOR COMUNITARIO



Foto 3 por Diego Felipe Ramírez, año 2017

El comedor comunitario funciona de lunes a sábado en horarios de 9 am a 2 pm. Es importante resaltar que es además el centro de reuniones del territorio, por no llamarlo “Centro comunitario” como lo denomina la población.



Foto 4 por Diego Felipe Ramírez, año 2017

Los platos que se ofrecen en el comedor están supeditados por lo indicado por la ANDI en la capacitación de pesca responsable que le fue otorgada a la comunidad en el año 2017.



Foto 5 por María Alejandra Abadía, año 2017

En la anterior fotografía podemos observar que la marea sube a las 2 pm, razón por la cual el comedor cesa su funcionamiento.

En la imagen siguiente se observa el panorama a las 4 pm cuando la marea desciende.



Foto 6 por María Alejandra Abadía, año 2017



Foto 7 por Diego Felipe Ramírez, año 2017

Del comedor comunitario es importante resaltar que funciona gracias a la donación de una carpa que en el pasado pertenecía a una estrategia de acción social de Colombia Humanitaria por los niños del municipio en conjunto con el ICBF. Es necesario decir que pese a que la iniciativa inició en el marco de una relación laboral con el ICBF y Colombia Humanitaria, en la actualidad no se tiene relación con esas entidades o al menos no para el funcionamiento del comedor ya que este es autogestionado aunque la presencia de los logos generalmente se presta para confusiones.

FOTOS DE LA IGLESIA

Año 2017



En esta fotografía observamos el aspecto físico, la lejanía y la falta de uso e interés de la población en su iglesia en el año 2017.

Foto 8 por María Alejandra Abadía, año 2017

Año 2019



Al regresar en el año 2019 observamos que la población ha emprendido labores de recuperación de este espacio tales como la pintura del templo que para ellos es de vital importancia en el desarrollo de su cotidianidad.

Foto 9 por María Alejandra Abadía, año 2017

Lo que observamos en esta fotografía es la segunda parte de la iniciativa por recuperar el espacio del templo por parte de los habitantes quienes defienden que este es su lugar de acopio y por lo mismo, al construirle un camino, promueven la participación en estos espacios.



Foto 10 por María Alejandra Abadía, año 2017

Estas fotografías de la iglesia son importantes pues representan la lógica de lo que los líderes promueven dentro de su comunidad: La necesidad de reapropiarse del territorio en aras de conocer (o encontrar) la manera de resignificar su papel de víctima en agente transformador de realidades y del territorio mismo.

Lo anterior se hace evidente al afirmar que en el año 2017 la iglesia se encontraba en completo abandono (por dentro y por fuera) pues era una zona de tránsito nulo para la población de Charambirá. Ahora, en el año 2019, la iglesia ha sido pintada y decorada por la misma comunidad con el fin de lograr darle un significado diferente a las experiencias que se construyan en torno a ella.

FOTOS DE LAS CASAS



Foto 11 por María Alejandra Abadía, año 2017

La primera característica de las casas es que son construidas en bareque o algunas en madera, con tejados recuperados tanto de las acciones violentas como de la colaboración de habitantes de la cabecera municipal.



Foto 12 por María Alejandra Abadía, año 2017

Las casas cuentan con tanques de recolección de agua lluvia, la cual hace las veces de servicio de acueducto pues sirve para bañarse y para abastecer las letrinas con las que también cuenta la población.



Foto 13 por María Alejandra Abadía, año 2017

La razón por la que las casas distan del suelo es porque cuando la marea sube es necesario prever que las casas se arruinen.



Foto 14 por María Alejandra Abadía, año 2017



Foto 15 por María Alejandra Abadía, año 2017

En las fotografías se aprecia el antes y el después de la intervención realizada en el año 2017. Sin embargo, es necesario hacer hincapié en que las condiciones de precariedad en que se encuentran las viviendas responden a la lógica del abandono estatal mencionada anteriormente que hace que las responsabilidades que debían ser del gobierno pasen a manos de terceros como en esta oportunidad lo fueron la ANDI y la Universidad Santo Tomás.

Los habitantes de Charambirá han decidido mantener esa imagen colorida en sus viviendas pues para ellos se requieren esfuerzos un poco más elaborados para mejorar realmente sus condiciones para que ellos puedan retornar a sus hogares, pero, la transformación básica de la apariencia externa de sus hogares le da un aire a esperanza para retornar a ellos.

CAMPAÑA DE “EDUCACIÓN AMBIENTAL”



Foto 16 por María Alejandra Abadía, año 2017

Foto 17 por María Alejandra Abadía, año 2017



Foto 18 por María Alejandra Abadía, año 2017





Foto 19 por María Alejandra Abadía, año 2017

Esta campaña liderada por los agentes de Cambio de Pastoral, pretendía seguir la lógica de la elaboración del relleno sanitario y propender por la limpieza del territorio, procurando optimizar las pocas opciones de salubridad con las que cuentan obviando el hecho de la existencia de las letrinas.

Con lemas escritos en tablas y colocados en las palmeras que se ubican dentro del caserío, se pretendía crear conciencia sobre las actitudes negativas que originan varios de los males que aquejan a la población (éstos de carácter natural) como plagas de mosquitos entre otros.

LABOR DE TRANSFORMACIÓN DE LAS CASAS



Foto 20 por María Alejandra Abadía, año 2017

Por iniciativa de la ANDI, se lijaron y pintaron las 23 casas correspondientes al caserío, conforme a lo conversado con los propietarios a fin de satisfacerlos. El objetivo principal de esto era la mejora del aspecto físico del caserío con el fin de hacerlo más agradable a la vista de la comunidad y de los, en el caso ideal, posibles visitantes futuros.

MEDIOS DE TRANSPORTE



Foto 21 por María Alejandra Abadía, año 2017

Por ser una comunidad de pescadores y por pertenecer a un territorio de acceso tan complejo, el único medio de transporte existente para el territorio son las lanchas o chalupas en las que, además de ejercer en su oficio, la población se desplaza hacia la cabecera municipal para abastecerse de productos básicos de la canasta familiar.

PRESENCIA ESTATAL



Foto 22 por María Alejandra Abadía, año 2017

Posterior a los sucesos ocurridos en el año 2013, la única representación del estado que se ha hecho presente en el territorio ha sido la Infantería de Marina quienes tenían por objetivo velar por la seguridad de la comunidad en pro de que no se repita la barbarie. Sin embargo, bajo lógicas o imaginarios que aún no son claros, este grupo de infantes de marina se retira en cuanto un agente externo o algún visitante se acerca al territorio.

ACCESO A COMUNICACIÓN



Foto 23 por María Alejandra Abadía, año 2017

Como se mencionó anteriormente, el acceso a comunicación, telecomunicación y medios de comunicación es excesivamente precario. En esta fotografía se aprecia el único lugar en toda la isla en el que llega la señal de telefonía móvil. Este lugar es además el nido de los principales enjambres de mosquitos, lo que dificulta la realización de llamadas. Además, ya que no hay electricidad la mayoría del tiempo, los equipos móviles permanecen sin batería.

7.2 ANÁLISIS DE CONTENIDO

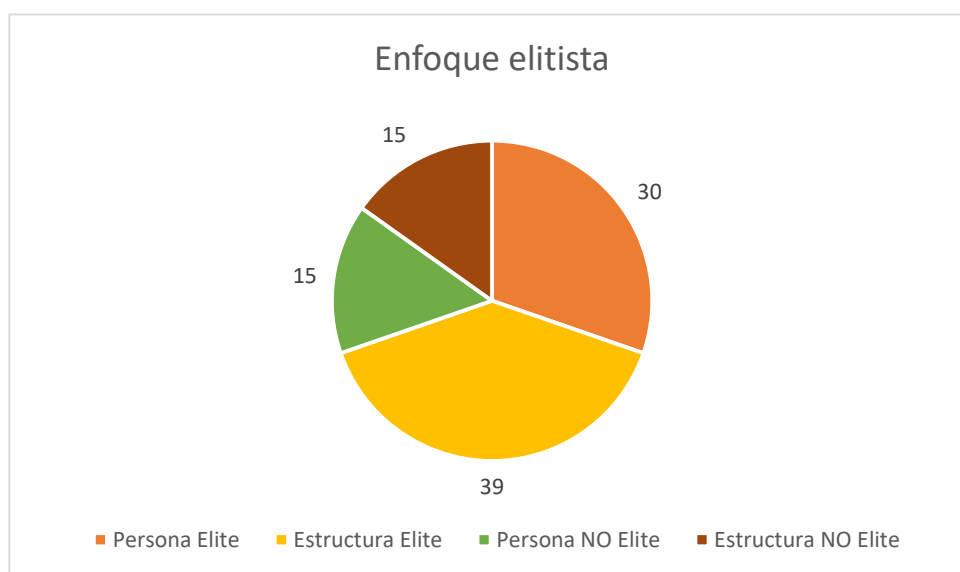
7.2.1 ANÁLISIS GENERAL

Según las categorías analizadas dentro de la matriz de análisis de medios, se puede dar cuenta de diferentes aspectos que indican cual es el rol (o la percepción general) que los medios acarrearán frente a este conflicto y la calidad de la información brindada por los mismos con el fin de obtener no solo el fin de dicha situación coyuntural sino también un esclarecimiento de los hechos que contribuya a la correcta aplicación de la política de verdad, reparación, restitución y no repetición.

Así las cosas, los hallazgos por categoría son los siguientes:

Gráfico 5

Elaboración propia



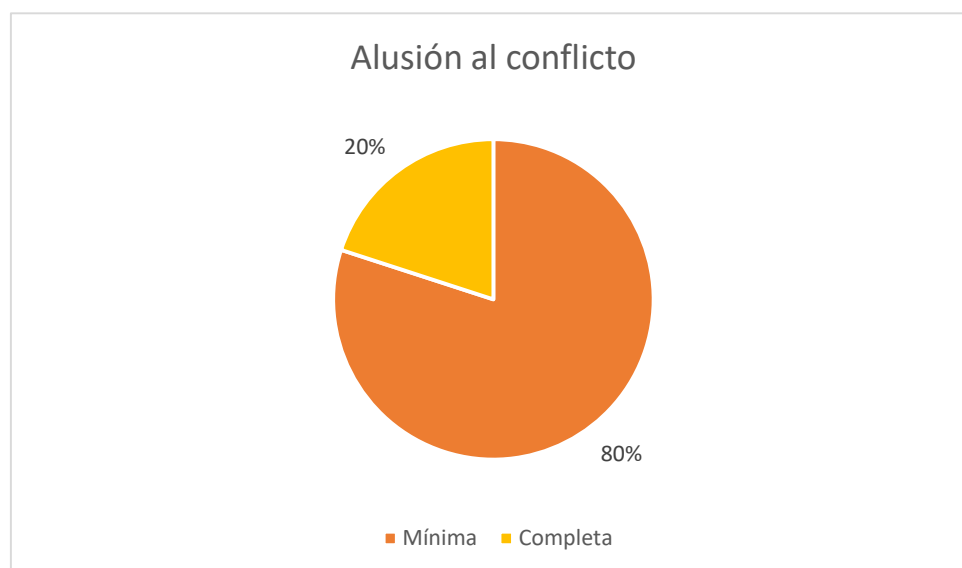
Como se evidencia en la gráfica, los medios de comunicación en su cubrimiento son en su mayoría elitistas puesto que enuncian generalmente estructuras élite que están representadas en su discurso por agentes estatales bien sea el ejército, la armada o la policía nacional. De igual manera, se da prioridad en la gran mayoría de artículos a personas élite como fiscales, representantes de sectores del gobierno, gerentes de asociaciones y alcaldes o gobernadores. Además de ello, las referencias que se hacen a personas o estructuras no élite son en calidad de habitantes de la

población a quienes se refieren con el nombre genérico de “comunidad” o con el calificativo de “habitante del municipio” sin referenciar ningún otro tipo de información más que el nombre y el calificativo anteriormente mencionado.

Otro de los principales rasgos del cubrimiento mediático evidenciado en esta categoría es la enunciación del estado como “salvador” y garante de la reivindicación de la población, de manera que, según los medios, el conflicto desaparece únicamente en presencia de un agente estatal, bien sea el ejército, la marina o agentes de policía.

Gráfico 6

Elaboración propia



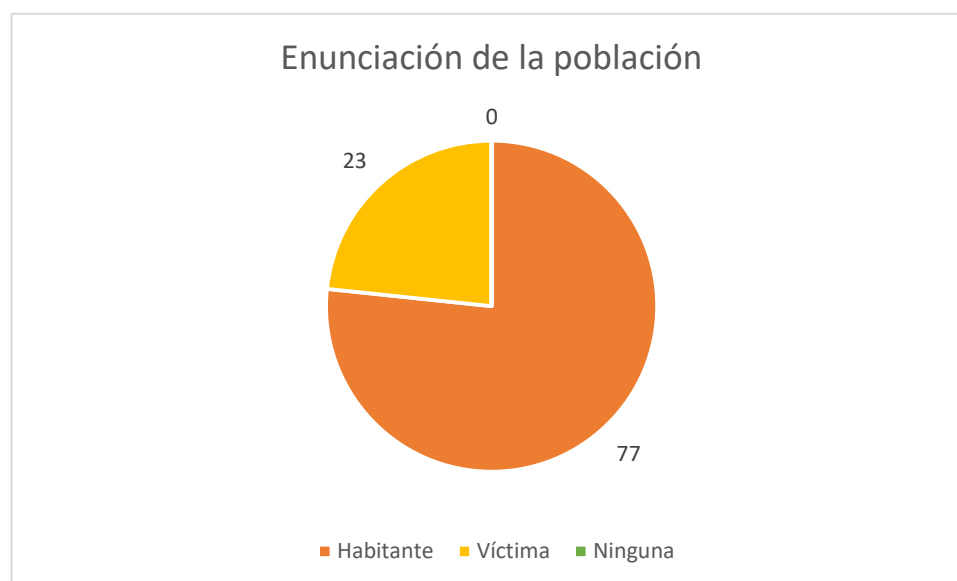
Como se evidencia en el gráfico, los medios de comunicación no visibilizan de manera correcta el conflicto vivenciado por la población puesto que lo enuncian únicamente como un enfrentamiento entre bandas delincuenciales sin garantizar que sea reconocido como situación de conflicto y causa-efecto de diversos tipos de violencia evidenciados en la población.

De igual manera, la reconstrucción histórica de dichos hechos no es un referente fiable puesto que no se narra completamente la complejidad de la situación de conflicto sino únicamente

una de las 3 vertientes (violencia directa, cultural o estructural) y en el 79% de los casos prima la violencia directa y alusiones parciales o mínimas a la misma.

Gráfico 7

Elaboración propia



De este gráfico podemos deducir que en esta categoría prima mayormente (77%) la enunciación de la población como habitante del territorio, habitante de Charambirá, habitante del Litoral de San Juan y similares sin hacer especial énfasis en la calidad de víctima que es otorgada a quiénes se ven directa o parcialmente afectados por una situación de violencia.

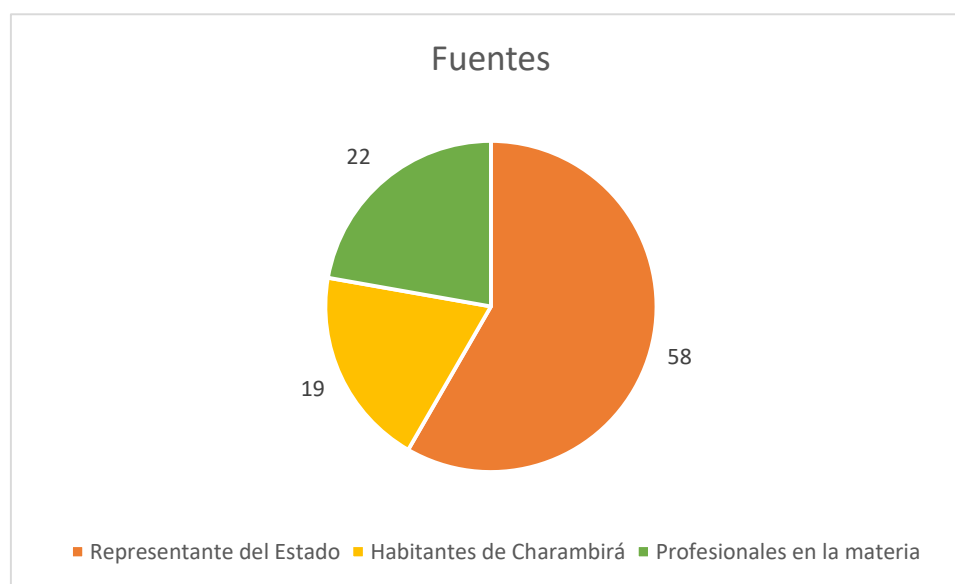
Dicha calidad de víctima sólo es enunciada en un 23% de los artículos referentes al tema, razón por la cual se estima que los medios invisibilizan esta condición disminuyendo su significado colectivo y reduciendo las posibilidades de que se dé voz a esta población para contar lo que sucedió y exigir las garantías que el gobierno les ha negado.

Además de ello, la caracterización de la población no se hace con el fin de esclarecer lo sucedido, dotar de identidad colectiva a la población ni mucho menos empoderar los frente a lo sucedido. Se mencionan como víctimas todos aquellos a quienes el gobierno ya reparó (en mayor

o menor medida) por lo sucedido, que son en total 4 familias de dicha población. Los demás, se enuncian como habitantes con el fin de dar cuenta de un número total de población presente en el territorio y población que fue obligada a salir de allí.

Gráfico 8

Elaboración propia



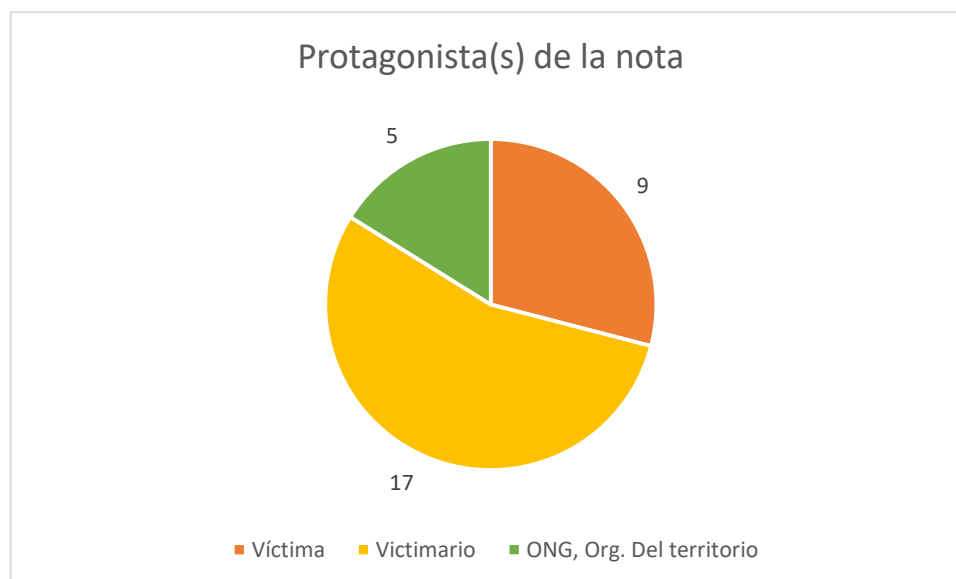
En esta categoría se hace evidente que prima la opinión de la oficialidad (representada por las gobernaciones, alcaldías, concejales, representantes, altos mandos de la policía o el ejército o el CNMH (Centro nacional de memoria histórica) para quienes el conflicto en Charambirá fue un episodio de violencia directa que no afectó a la población en mayor medida y que dejó como saldo de víctimas y heridos únicamente a los integrantes de los grupos armados.

Cuando se hace referencia o se cita a profesionales de la materia, en su mayoría son sociólogos o historiadores quienes conocen la realidad del conflicto armado en el país pero desconocen la problemática propia de este territorio y, por lo mismo, únicamente la interpretan basados en lo que conocen de otras regiones del país y las lógicas reproducidas en estas poblaciones.

Cuando la fuente es un habitante, generalmente son líderes presentes en el territorio o familiares de los mismos puesto que son ellos quienes se han encargado de reconstruir de manera correcta lo sucedido y ejercer sus derechos frente a los organismos garantes para lograr que su rol y los beneficios a los que tienen derecho por el mismo no se vean negados.

Gráfico 9

Elaboración propia



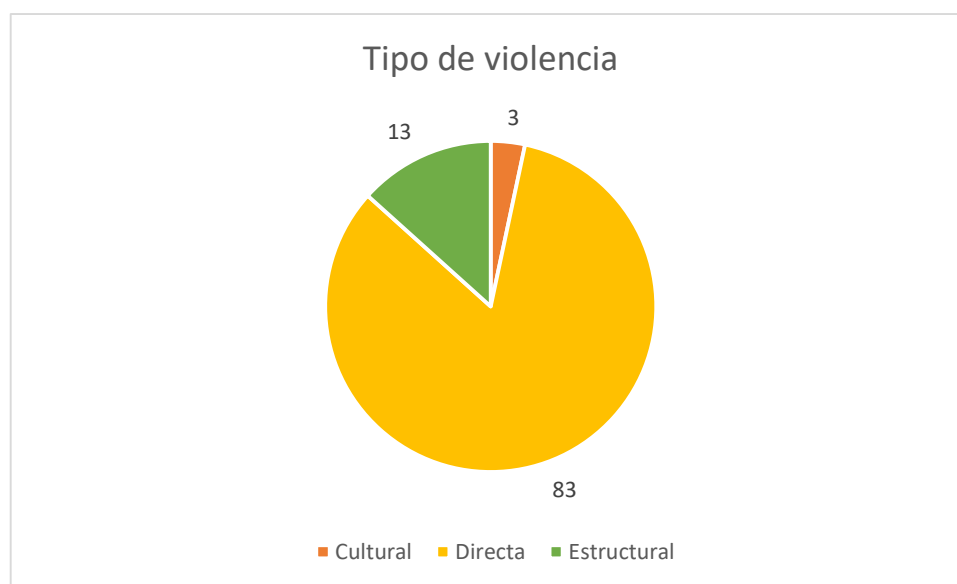
De este gráfico podemos deducir que los medios están brindando protagonismo al agente incorrecto priorizando la imagen del actor armado y sus actos posteriores o contemporáneos a este hecho sin hacer distinción alguna entre la realidad de este conflicto y lo posterior o ulterior al mismo.

De igual manera, cuando se brinda protagonismo a alguna de las víctimas se hace netamente para dar pie a la legitimización del agente estatal como “salvador” “mediador” o la tercera parte “buena” y “ajena” a este conflicto o enfatizar en las agendas postconflicto que se han mediado en el territorio.

Cuando se habla de ONG u Organización del territorio las únicas dos referencias son la cooperativa de pescadores de Charambirá o la ANDI pues son quiénes se han visto directamente inmersos en la problemática y han buscado una solución a la misma.

Gráfico 10

Elaboración propia

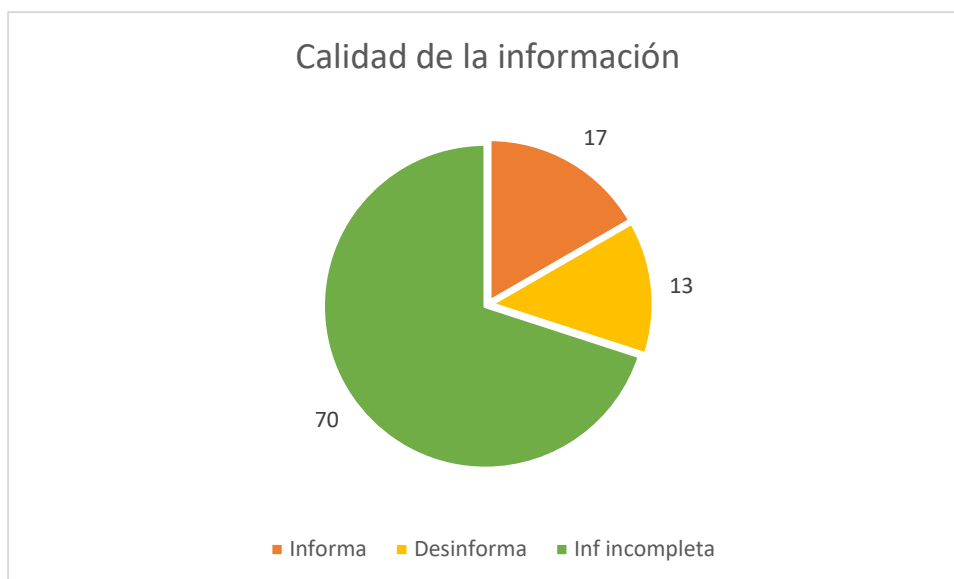


En cuanto al tipo de violencia, se hace evidente que se da prioridad a la violencia directa, dando la idea de que es el único tipo de violencia que se hizo evidente en el territorio en esta coyuntura y dando a entender que los demás tipos de violencia vistos allí o percibidos por la comunidad en su razón de ser son netamente impresiones de los habitantes.

Además de ello, por el enfoque elitista del 69% del cubrimiento mediático, se hace evidente que dichas estructuras o personas élites reconocidas en el discurso de los medios, defienden la postura de que únicamente se visibilizaron escenarios de violencia directa ya que las fuentes (que son también en su mayoría personas élite) no dan cuenta de culpabilidad o causalidad ocasionadas por el abandono estatal o por la reproducción de enfrentamientos bélicos visibles en todo el territorio nacional y que hacen parte de unas lógicas y dinámicas entendidas bajo el contexto del narcotráfico y el control de las rutas efectivas para el mismo.

Gráfico 11

Elaboración propia

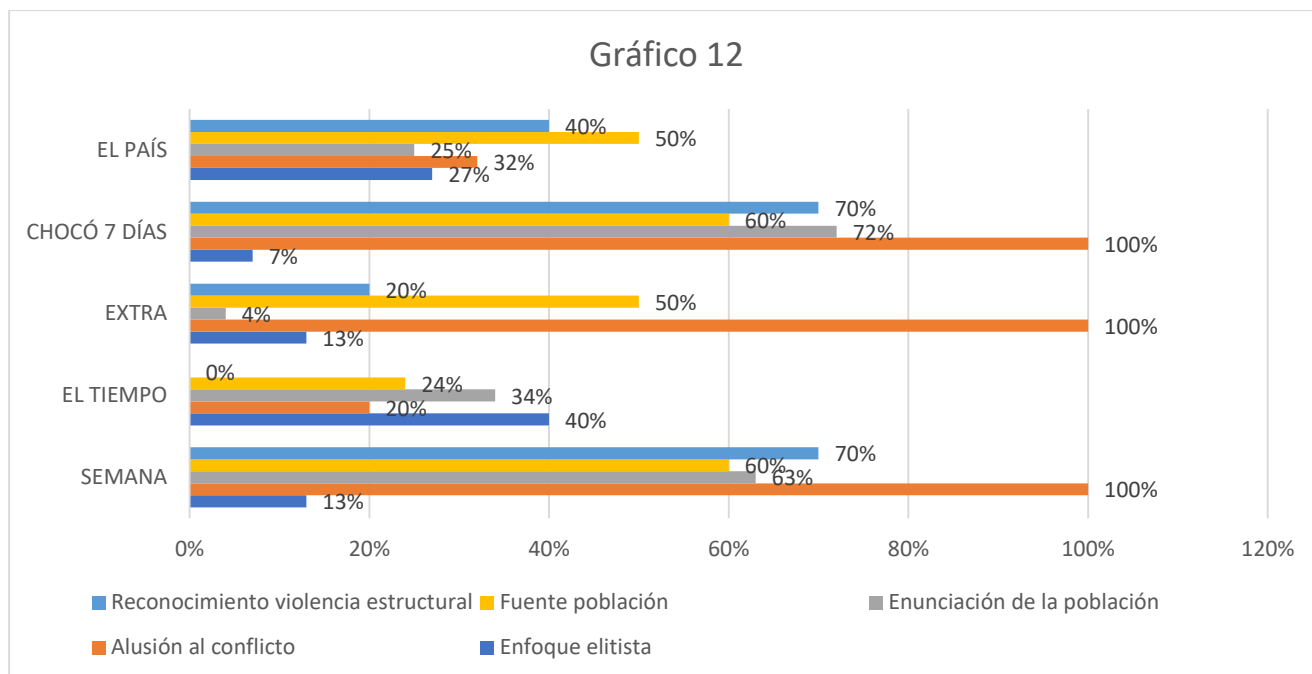


En cuanto a esta categoría, es primordial comprender que el 83% de los artículos encontrados dan información incompleta o desinforman al lector, es decir, no representan de manera fidedigna una fuente de consulta clara del tema. No se nombra nunca al responsable de dichos hechos, las cifras son escasas y sus fuentes únicamente entregan opiniones o análisis frente a lo ocurrido sin centrarse en la reconstrucción de los hechos y el esclarecimiento de los mismos.

Únicamente el 17% de los artículos consultados brindan información completa e imparcial, es decir, reconocen la presencia y el protagonismo tanto de estructuras y personas élite como de NO élite. De igual manera, sus fuentes son, en igual proporción, agentes estatales y habitantes de la población, de manera que se reconstruye correctamente el contexto histórico y el devenir de los hechos ocurridos en el año 2013 además de brindar un panorama claro del esquema básico de una noticia (qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué).

7.2.2 ANÁLISIS POR MEDIOS

En el cubrimiento mediático analizado, los principales medios encontrados y las características primordiales de su labor fueron los siguientes:



Elaboración propia

Del gráfico podemos deducir que los medios que se han encargado del cubrimiento de este hecho principalmente son de circulación nacional, es decir, Semana, El Tiempo, El País y Extra, así como el único medio producido por los habitantes de la zona estudiada, es decir, Chocó 7 días. Ahora bien, por categorías, estos medios analizados se comportan de la siguiente manera:

7.2.2.1 SEMANA

Enfoque elitista: Únicamente el **13%** de los artículos encontrados en este medio reconocen y dan voz o protagonismo a estructuras élite como lo son los agentes estatales o representantes del gobierno en sus diferentes estamentos como gobernaciones, alcaldías, estaciones de policía e infantería de marina. El **87%** de los artículos referentes a esta coyuntura que fueron producidos por este medio dan voz y primacía a las organizaciones o iniciativas de paz que fueron gestadas en el territorio a raíz de este conflicto como la cooperativa de pescadores de Charambirá y el comedor comunitario (ahora restaurante) que funciona en el municipio.

Alusión al conflicto: El **100%** de los artículos producidos por este medio aluden completamente al conflicto vivencias puesto que realizan una reconstrucción completa de la situación de violencia y sus posibles causas y efectos desde todos los ángulos (población, actor armado y oficialidad).

Enunciación de la población: El **63%** de los artículos producidos por este medio reconoce el carácter de víctimas de la población de Charambirá, y solo un **37%** se refiere a ellos como habitantes. Lo anterior, entendiendo y reconociendo las revictimizaciones que generan los demás medios al referirse a los habitantes de esta población únicamente como eso, como *habitantes*.

Fuentes: El **60%** de las fuentes consultadas por este medio para la producción de sus artículos respecto al tema son los habitantes actuales de Charambirá y las personas que en el momento de la incursión armada vivían allí y el **40%** son expertos en el tema o agentes estatales.

Tipo de violencia: El **70%** de los artículos producidos por este medio reconocen la existencia de violencia estructural y su carácter de causalidad en la incursión armada o situación de violencia directa perpetrada por los paramilitares en el año 2013 frente a un **30%** de sus artículos que hablan únicamente de violencia directa.

7.2.2.2 El Tiempo

Enfoque elitista: El **40%** de los artículos encontrados en este medio reconocen y dan voz o protagonismo a estructuras élite. El **60%** de los artículos referentes a esta coyuntura que fueron producidos por este medio dan voz y primacía al actor armado.

Alusión al conflicto: Únicamente el **20%** de los artículos encontrados en este medio dan información o aluden completamente a los hechos ocurridos en el año 2013 frente a un **80%** que desconoce o no comprende a cabalidad la realidad de esta situación de conflicto.

Enunciación de la población: El 34% de los artículos producidos por este medio reconoce el carácter de víctimas de la población de Charambirá, únicamente enunciándolas como tal, sin embargo, el 66% de sus artículos se refiere a ellos como habitantes.

Fuentes: El 24% de las fuentes consultadas por este medio para la producción de sus artículos respecto al tema son los habitantes actuales de Charambirá, y en un 76% son fuentes ajenas al conflicto, es decir, agentes estatales.

Tipo de violencia: Ninguno de los artículos producidos por El Tiempo reconoce la existencia de violencia estructural para esta población o abandono por parte del estado que pudiese ser causa de la fácil incursión armada llevada a cabo en el territorio.

7.2.2.3 Chocó 7 días

Enfoque elitista: El 7% del discurso de este medio frente a la situación de violencia vivenciada en Charambirá reconoce la existencia y la primacía de las personas élite, dando mayor cubrimiento a la opinión de las víctimas en el 93% de las ocasiones dentro de sus productos comunicativos de circulación semanal.

Alusión al conflicto: El 100% de los artículos producidos por este medio hacen una alusión completa a la situación de conflicto vivenciada en Charambirá pues reconstruyen desde ambos enfoques (medios/oficialidad VS. Habitantes) lo ocurrido en este territorio.

Enunciación de la población: El 72% de las oportunidades en las que este medio se refiere o cita a los habitantes del territorio lo hace en calidad de víctimas pues reconocen que dicha población ha visto vulnerados tanto sus derechos como su integridad física, aunque en el 28% de las ocasiones los menciona como habitantes.

Fuentes: El **60%** de las fuentes consultadas por el medio son los habitantes y “ex – habitantes” de este territorio, dando voz únicamente en un **40%** a los demás medios de comunicación o a las entidades estatales.

Tipo de violencia: El **70%** de las enunciaciones discursivas de este medio reconocen que es el abandono estatal el que permite y reproduce las situaciones de violencia directa en el territorio y que como tal las condiciones de vida, vivienda, salud y educación no son dignas en Charambirá, frente al 30% de sus artículos que habla únicamente de enfrentamientos bélicos, es decir, violencia directa.

7.2.2.4 El País

Enfoque elitista: El **27%** de los artículos producidos por el diario El País da primacía a la voz de las estructuras élite representadas por grandes corporaciones y por la gobernación del departamento del Chocó lo que contrasta con un importante **73%** en el que su enfoque es NO élite.

Alusión al conflicto: El **32%** de las producciones de este medio hacen alusión completa a la situación de violencia, dando cifras y una reconstrucción histórica parcial del hecho sin dejar de lado la “actualidad” del mismo frente a un **68%** que desconoce la realidad de estos sucesos. De otro lado, cabe anotar que esta tendencia prima en el **80%** de los medios consultados donde dicha reconstrucción es errónea y solo en el **20%** es acertada.

Enunciación de la población: En el **25%** de las oportunidades en que este medio se refiere a la población, lo hace reconociendo su calidad de víctima pues se basan en el discurso de los habitantes y los citan textualmente, así que prima la enunciación de la población como *habitantes* representada en un **75%** de las ocasiones.

Fuentes: Las fuentes consultadas por este medio se encuentran divididas pues el **50%** son habitantes de Charambirá y el otro **50%** son expertos en la materia o agentes estatales.

Tipo de violencia: Solo en el **50%** de sus artículos, El País reconoce la existencia de abandono estatal frente al **50%** en el que o no lo menciona o lo niega. Es necesario resaltar que cuando lo hace lo enuncia parcialmente, es decir, nunca reconoce por completo la totalidad de los aspectos en los que el estado ha fallado como “estado social de derecho” y por tanto como garante de vida digna en toda su extensión de territorio.

7.2.2.5 EXTRA (5 artículos)

Enfoque elitista: En el **13%** de sus productos comunicativos, el diario EXTRA da primacía o reconoce la existencia de estructuras élite pues, por su carácter informal y su lenguaje del mismo carácter, prefieren como fuente y como prioridad a los involucrados en los hechos, lo cual se confronta con el **87%** de artículos que dan por entendido que este medio es de enfoque NO élite.

Alusión al conflicto: El **100%** de los artículos encontrados en este medio narran de manera concreta y sin censura los actos violentos ocurridos en el territorio dando lugar a una reconstrucción histórica correcta por parte de los habitantes que son la principal fuente consultada.

Enunciación de la población: Únicamente el **4%** de las alusiones que el diario EXTRA hace frente a la población se refieren a ella como “víctima” frente a un **96%** de alusiones relacionadas con “habitantes de Charambirá” “oriundos de Charambirá” y similares, negando su condición de víctima y los derechos y garantías que les son otorgadas a quienes hacen parte de dicha categoría.

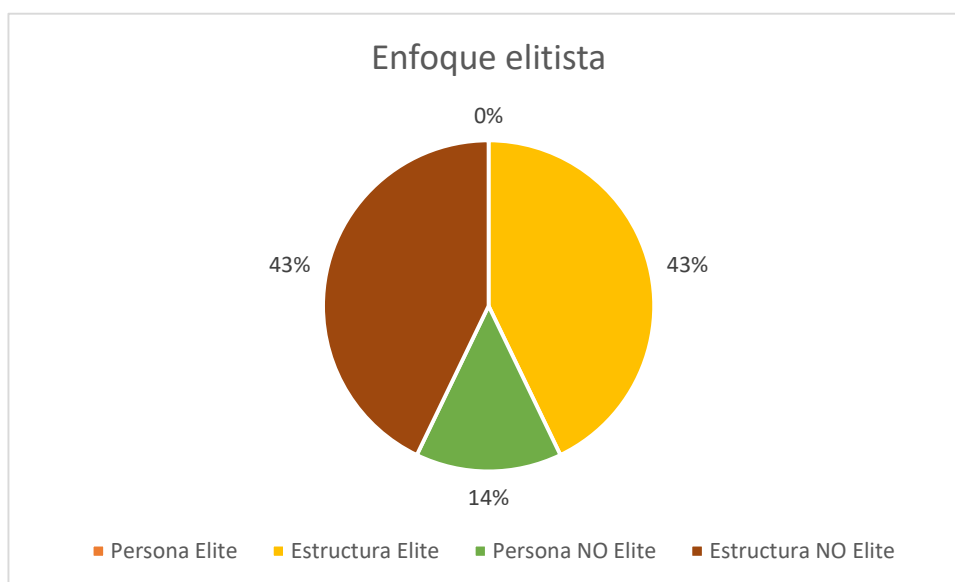
Fuentes: Al igual que en el diario El País, las fuentes consultadas por el diario EXTRA se encuentran divididas, es decir, un **50%** son habitantes de esta población y el otro **50%** son agentes estatales o expertos en la materia.

Tipo de violencia: El **20%** de las situaciones en que este diario reconoce la existencia de violencia se refiere a esta como “culpa del estado” o reconoce la causalidad y responsabilidad del abandono estatal en estas situaciones de violencia directa presentada en el territorio en el año 2013, frente a un **80%** en el que se habla netamente de una situación de violencia directa, enfrentamiento bélico, conflicto armado o guerra entre grupos armados.

7.1 ANÁLISIS DEL DISCURSO

Gráfico 13

Elaboración propia

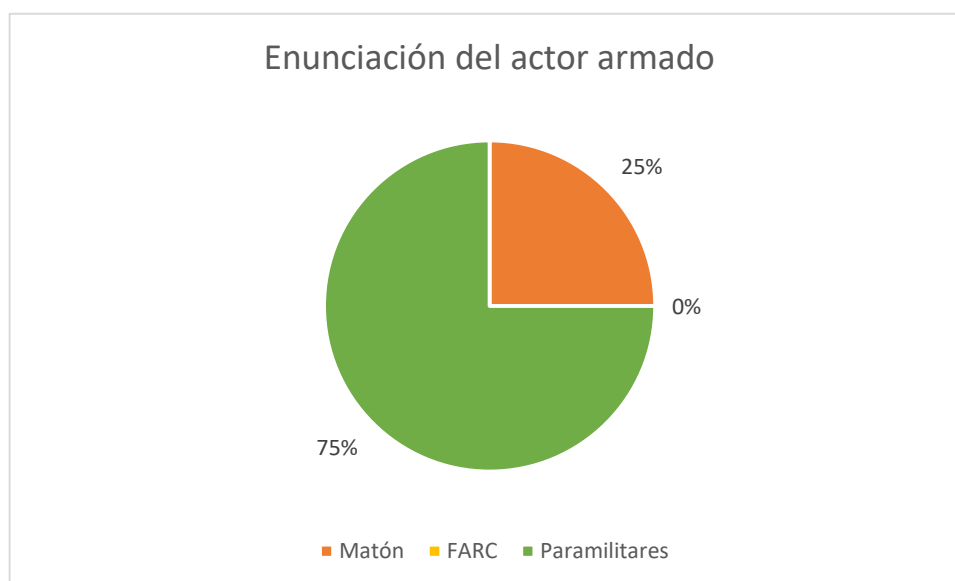


Se evidencia que en las entrevistas realizadas, se reconoce la importancia equivalente (es decir, se da el mismo valor) a las estructuras élite y a las NO élite puesto que se construye la causalidad, los efectos y la historicidad de este conflicto en el diálogo entre ambas partes, de manera que ambos son fuentes fidedignas de diferentes momentos y ángulos de dicha incursión.

En efecto, la policía nacional cuenta con un registro de los hechos al que los habitantes hacen alusión en su discurso permitiendo voz y protagonismo a la policía sin restar importancia a lo que ellos como habitantes pueden agregarle a esta fuente.

Gráfico 14

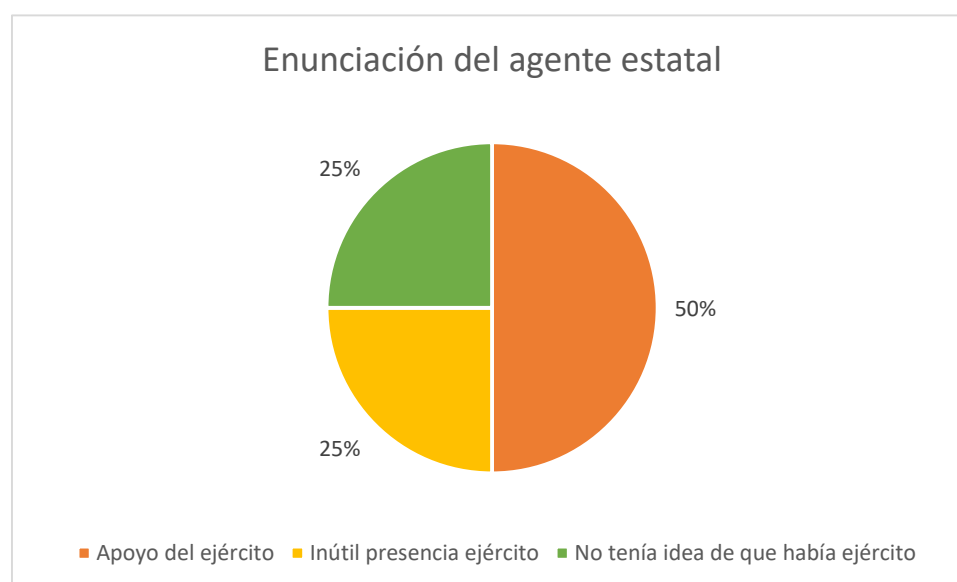
Elaboración propia



Para la población representada por sus 4 líderes sociales, no es verídica la información entregada por la policía nacional en la que dan cuenta de una incursión armada que fue producida por el enfrentamiento entre los paramilitares y las FARC, pues en realidad, según la población, dicho enfrentamiento fue entre diversos frentes de los paramilitares quiénes pugnaban por el control del territorio por ser este un corredor para el tráfico de drogas y la trata de personas.

Gráfico 15

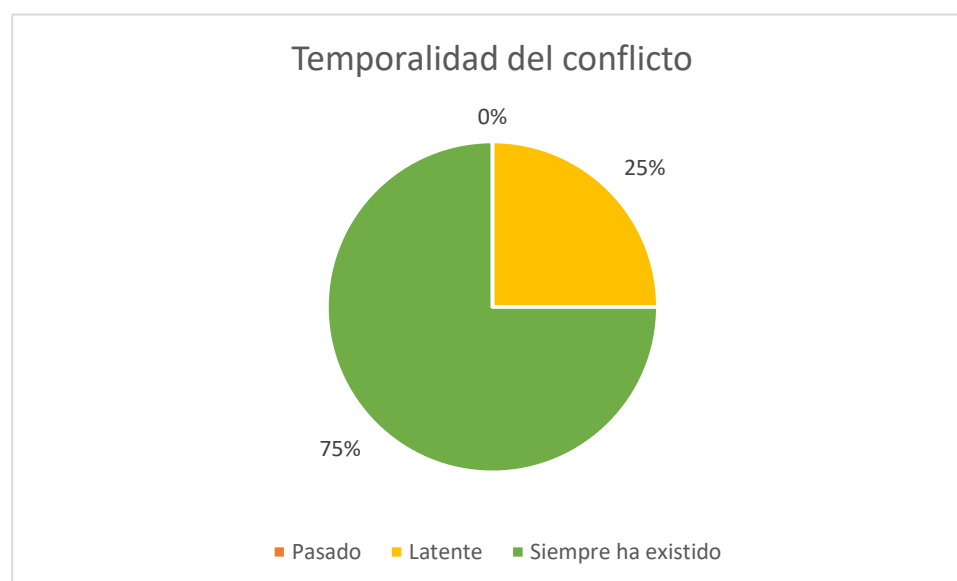
Elaboración propia



En cuanto a la presencia del estado como garante de “no repetición” en la realidad del territorio, las opiniones se dividen entre quienes no tenían idea o calificaban de inútil la presencia del ejército en el territorio y aquellos que consideran que dicha presencia fue la que disminuyó los ataques de los grupos armados y los desplazamientos forzados producidos por los mismos.

Gráfico 16

Elaboración propia

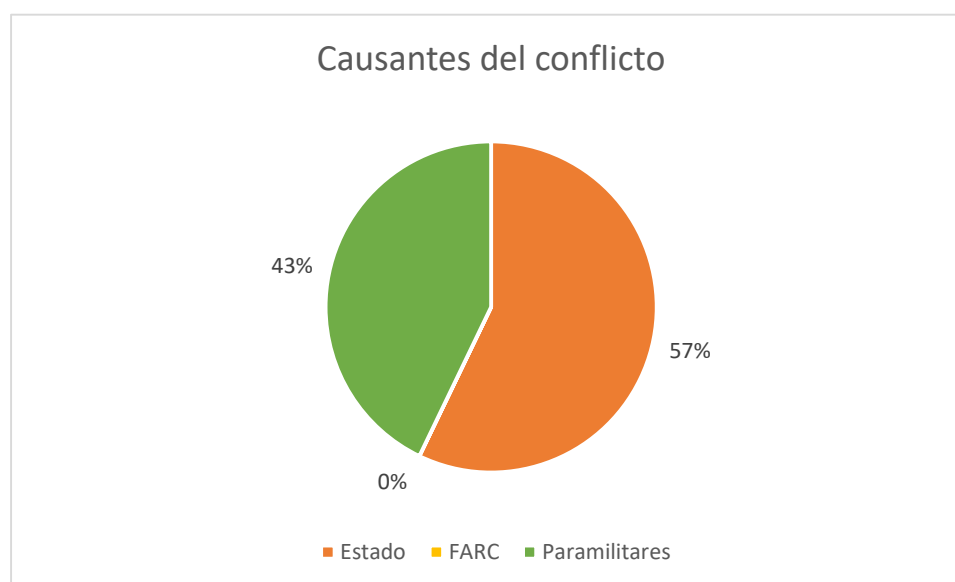


La población de Charambirá considera que pese a que los medios de comunicación y los agentes estatales afirman que el conflicto en la población terminó en el año 2016, su realidad es diferente pues para ellos el conflicto es latente, es decir, es un conflicto actual y que, en el 75% de las veces se afirma que siempre ha existido.

Actualmente, según los mismos habitantes, el conflicto se ha agudizado nuevamente pues los agentes estatales (infantería de marina) nuevamente abandonaron el territorio y este ha sido reclamado por las llamadas Bandas Criminales (BaCrim) que son una representación de lo que originalmente se conocía como paramilitarismo y que en la actualidad sigue operando.

Gráfico 17

Elaboración propia



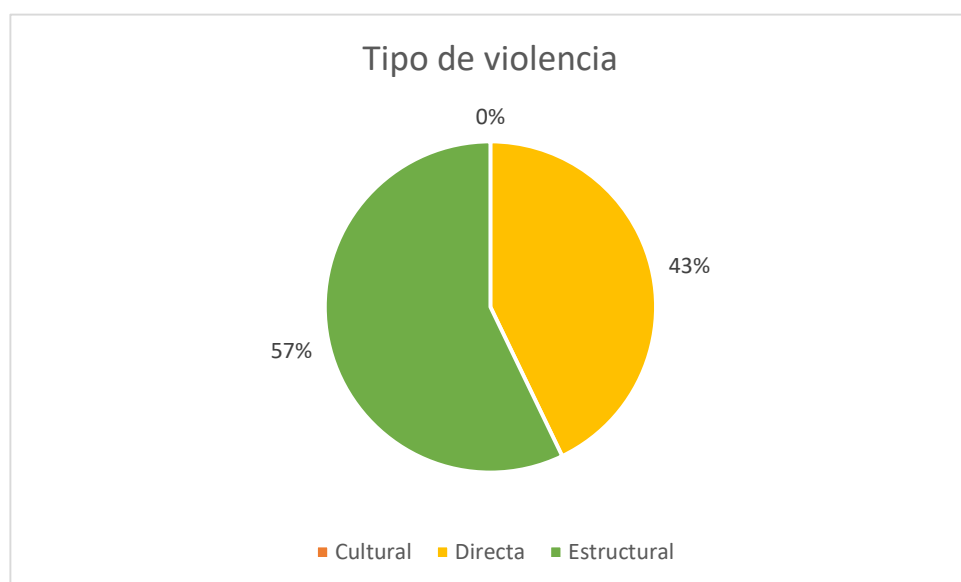
Para los habitantes de Charambirá, los causantes de su realidad son dos: En primer lugar y en mayor medida (57%), el estado. Lo anterior se debe a que la población reconoce que es por el abandono estatal al que están sometidos que las situaciones de violencia que giran en torno a su

territorio se agudizan y se reproducen con el fin de lograr control en esta zona de baja rigurosidad o control de circulación por parte de los agentes de regulación marítima.

En segundo lugar, en un 43%, se atribuye la barbarie perpetrada en el territorio a los diferentes grupos y frentes armados únicamente de los Paramilitares. Esto contrarresta la versión dada por los medios de comunicación quienes afirman que se trató de un enfrentamiento entre FARC y paramilitares.

Gráfico 18

Elaboración propia



Pese a que no han recibido ningún tipo de educación referente al tema, la población reconoce nuevamente en un 57% que la violencia de la que son víctimas actualmente no es la violencia directa pues para ellos el conflicto que se da en su territorio no es otra cosa sino la representación propia del abandono estatal, de su falta de contacto o canales de comunicación con su gobernación y la alcaldía del litoral y el poco interés de estos mismos agentes en garantizar seguridad para este territorio.

8. CONCLUSIONES

En primer lugar se sobreentiende que las dinámicas representadas por ambos discursos, tanto el mediático como el producido por la población son divergentes. Así las cosas, al hablar del conflicto vivenciado en Charambirá lo primero que hay que decir es que existe multiplicidad de voces a partir de las cuales se construyen dinámicas de consolidación de memoria histórica.

En esta última, participan en mayor o menor medida, tanto los agentes estatales como la población y los agentes armados que fueron partícipes directos de esta situación de violencia, dentro de la cual se evidencian los roles de víctimas y victimario entendiendo a los primeros como todo aquel habitante o familiar de habitantes que se vio afectado de manera directa o indirecta por los actos cometidos por el victimario, quien desde el discurso de las víctimas es a ciencia cierta el Paramilitarismo.

De este actor denominado "victimario" es necesario resaltar que es histórica y socialmente un agente que actúa cobijado por entidades políticas o representantes de las mismas. En primer lugar, los partidos políticos y en segundo lugar los representantes de los mismos quienes legitiman las acciones o niegan la existencia de dichos grupos.

Ahora bien, del discurso de los medios es necesario decir que reconocen y legitiman estructuras y personas élite como las bases de su discurso además de verse parcializados por las mismas. Sin embargo, hay medios como Semana que han decidido dar voz en mayor medida a lo que tienen que decir los habitantes de este territorio por ser quienes conocen de primera mano lo sucedido allí y las carencias que presenta su territorio en cuanto a garantías para una vida digna o al menos para la NO repetición.

Los medios de comunicación, además, entienden y reproducen una realidad distinta a la que en realidad se ve a diario en la comunidad. Ello se debe a que la labor periodística está sesgada por afinidades de los medios a tendencias políticas o a la priorización de ciertos aspectos del devenir de la nación, respondiendo a los inversionistas o dirigentes con lo que cuente dicho medio.

En cuanto al discurso de la comunidad, se hace principal énfasis en la reconstrucción histórica de los hechos de los que fueron partícipes pues para ellos lo primordial es que se les de voz para que su caso logre sentar un precedente que dé cuenta de que en la realidad colombiana hay casos de violencia directa que no se han puesto bajo observación real y exhaustiva por parte de los entes de control.

Ahora bien, en cuanto a la identificación de los actores causantes del conflicto y la barbarie presenciada por la población de Charambirá en el año 2013, se identifican 2: En primer lugar y en mayor medida, el Estado por ser quienes negaron la posibilidad de satisfacer las necesidades de la población tanto en Educación, Salud, Salubridad y Seguridad.

En segundo lugar y en menor medida, los medios de comunicación por referir y reproducir escenarios de violencia y revictimización de la población, guiados por el desconocimiento que tienen de la problemática y la falta de interés en acercarse a la comunidad o al territorio con el fin de conocer y entender de primera mano lo que sucedió y sucede allí.

También es necesario resaltar que la comunidad ha emprendido liderazgos en pro de la conservación de la memoria colectiva de los sucesos vivenciados en Charambirá y de la resignificación y apropiación del territorio. Dichas estrategias son: la cooperativa de Pescadores del Litoral de San Juan, el comedor comunitario de Charambirá y la estrategia de redes y entrelazamiento social “Tejiendo Memoria”.

En cuanto a la propiedad del territorio, se encuentra a la deriva quien se apropiará del territorio ahora que las BaCrim han desocupado las zonas que habían ganado a raíz del conflicto agudizado en el año 2013. Con la “desaparición” de las FARC de la que habla el gobierno, se abre paso al crecimiento y expansión de nuevos grupos armados al margen de la ley que se cree sustentarán sus actividades en el control de este corredor de tráfico de drogas y las ganancias que esto garantiza.

Frente a las promesas de la gobernación y del gobierno nacional, se encuentra congelada la reconstrucción del colegio de Charambirá y la reconstrucción de la zona turística conocida como “La Playita” en la que se comercializaba el coco proveniente de Charambirá y se garantizaba que la nación conociera la población y el territorio y se diera cuenta que hay realidades que escapan a nuestra proximidad y que permiten que entendamos la sociedad desde los ojos del otro.

También es importante resaltar que en el análisis de medios se encuentra una tendencia negativa que corresponde al desconocimiento de los verdaderos causantes de este conflicto que en la realidad está ligado a un enfrentamiento entre frentes armados del Paramilitarismo, tal como lo narran los habitantes de Charambirá, pero los medios de comunicación relacionan un enfrentamiento entre las FARC y los Urabeños o, en su defecto, entre frentes de las FARC.

Ello corresponde a una lógica de negación del victimario legitimando su accionar violento en el desconocimiento del mismo. Así pues, los medios terminan haciendo parte de las estructuras que niegan la satisfacción de la necesidad básica de seguridad que tiene la población y, por ende, son victimarios también dentro de este conflicto al ser causantes de violencia estructural para este grupo de víctimas quienes en su proceso de construcción de memoria colectiva reconocen al actor armado que perpetró los hechos violentos contra su población.

Otro elemento que cabe resaltar es la connotación que los medios de comunicación le dan a la población de Charambirá. Así, únicamente los medios Semana y Chocó 7 días reconocen y legitiman la condición de víctimas de la población, reconociendo que las características que dan lugar a esta connotación son el carácter testimonial de su experiencia en la que se vieron violentados sus derechos a la vida, la seguridad, la salud, la integridad física y la vivienda digna. Esta última se mantiene en la actualidad.

Una posible causa de todo lo anterior es el tipo de fuente que consultan los medios para esbozar la causalidad y las consecuencias de dicho conflicto. En casos como Semana, Chocó 7 días y EXTRA las fuentes son en su mayoría los habitantes de Charambirá o los conocedores de este conflicto como habitantes de poblaciones cercanas, historiadores, la gobernación del Chocó.

Finalmente, hay que resaltar la labor de medios como Semana y Chocó 7 días que realizan un cubrimiento integral de los hechos ocurridos en el año 2013 y las consecuencias de dichos hechos haciendo énfasis en la causalidad de los mismos como resultado del mal gobierno o la mala ejecución de los dineros encaminados a mejorar la calidad de vida de esta población.

Anexo 2: Matriz de análisis de entrevistas

Numero	Entrevistado	Fecha/Año	Enfoque Elitista				Enunciación del actor armado			Enunciación del ag	
			Persona Elite	Estructura El	Persona NO	Estructura N	Matón	FARC	Paramilitares	Apoyo del ejército	Inútil presencia ejército
1	Javier Balanta - Colectivo de pescadores	may-19	0	1	0	1	0	0	1	1	0
2	Lucía Montoya - Comedor comunitario	04/05/2019	0	1	0	1	1	0	0	0	1
3	Rodolfo Díaz - Líder espiritual	04/05/2019	0	1	0	0	0	0	1	0	0
4	Sharleen Mosquera - Tejiendo memoria	04/05/2019	0	0	1	1	0	0	1	1	0
			0	3	1	3	1	0	3	2	1
			0	43	14	43	25	0	75	50	25
			7				4			4	
nte estatal			Temporalidad del conflicto			Causantes del conflicto			Tipo de violencia		
No tenía idea de que había ejército			Pasado	Latente	Siempre ha existido	Estado	FARC	Paramilitares	Cultural	Directa	Estructural
0			0	0	1	1	0	1	0	1	1
0			0	0	1	1	0	1	0	0	1
1			0	0	1	1	0	1	0	1	1
0			0	1	0	1	0	0	0	1	1
1			0	1	3	4	0	3	0	3	4
25			0	25	75	57	0	43	0	43	57
			4			7			7		

Anexo 3: Cuestionario entrevistas estructuradas

Entrevistas población Charambirá – Líderes y lideresas

- 1- Nombre completo, edad, nivel de escolaridad y lugar de nacimiento.
- 2- ¿Cuál es su ocupación actual?
- 3- ¿Qué rol cumple dentro de Charambirá?
- 4- ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en Charambirá?
- 5- ¿Estuvo usted presente en los sucesos ocurridos en el año 2013?
- 6- ¿Cómo relataría lo ocurrido?
- 7- ¿A quién atribuye dichos actos?
- 8- ¿Recuerda reconocer algún tipo de jerarquía dentro del grupo armado que incursionó en el territorio?
- 9- ¿Qué características físicas recuerda?
- 10- ¿A qué cree usted que se debe esta situación de violencia?
- 11- ¿Qué papel cumplió el gobierno en este conflicto?
- 12- ¿Cómo cambiaron las cosas para la población después de este suceso?
- 13- Desde su liderazgo, ¿qué necesidades cree que priman en la población?
- 14- ¿Qué necesita Charambirá para surgir como territorio?
- 15- ¿A qué se dedica la iniciativa o el colectivo que usted lidera?
- 16- ¿Cómo contribuye su colectivo a la mejoría de las condiciones de vida de su comunidad?

REFERENCIAS

- Aguilar, Miguel Ángel, (2002) trad. «Fragmentos de La Memoria Colectiva». Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social, N. 2 p. 103-113
- Betancourt, Darío (2008) Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo, Universidad Pedagógica Nacional.
- Davila C.(2012) Desplazamiento forzado en la época de la memoria, justicia, verdad y reparación. *Iustus tantum* (23) 271-281.
- Entrevista con Javier Balanta, pescador y líder de la cooperativa de pescadores de Charambirá. (14 de abril de 2017)
- Galtung, Johan (1969). “Violencia, paz e investigación para la paz” en “Sobre la Paz”. Fontamara.
- Galtung, Johan (2003) Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Bilbao, Gernika Gogoratuz
- Google. (s.f.). [Mapa del Litoral de San Juan, Colombia]. Recuperado el 31 de marzo de 2019, de: <https://goo.gl/maps/XPc4jFRCREU2>
- Goueset, V. (1999) El Territorio Colombiano y sus Márgenes. Territorios. Revista de Estudios Regionales y Urbanos I, 77-93.
- Montañez G. et al. (1997) Geografía y Ambiente: Enfoques y Perspectivas. Santa Fe de Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Montañez, G. (2001) Razón y Pasión del Espacio y el Territorio. Espacios y Territorios: Razón, Pasión e Imaginarios. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Ricoeur, Paul (1999) La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido. Universidad Autónoma de Madrid.

Rodríguez V. D. (2010) Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. Uni-pluri/versidad Vol.10 No.3, 2010. Universidad de Antioquia. Medellín. Col. Recuperado de:

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>

Rodríguez V. D. (1998) La Región: de la Unidad Territorial a la Categoría de Análisis de los Procesos Sociales. Trimestre Geográfico 17 – 55-78.

Santos, M. (1984) “The Rediscovery and the remodeling of the planet in the technico-scientific period and New Roles of Sciences” International Social Science Journal 36-4. Paris: Unesco. Recuperado de: <http://strates.revues.org/536>

Semana (2013), Así desplazaron a casi mil personas en Chocó. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/asi-desplazaron-casi-mil-personas-choco/329834>